

JUAN PERÓN

TOPONIMIA  
PATAGÓNICA

*de*

ETIMOLOGIA ARAUCANA

SEGUNDA EDICION

BUENOS AIRES

1952

EDICIÓN DE LA  
DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA  
DEL  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

Queda hecho el depósito que marca la ley N° 11.723

---

*Impreso en la Argentina — Printed in Argentina*

## EL PANORAMA LINGÜÍSTICO DE LA PATAGONIA Y EL TRABAJO DEL GENERAL JUAN PERÓN

El glosario de vocablos toponimicos con sus derivaciones y étimos, que el lector tiene en su manos, salió en origen impreso por los años 1935-36 en una publicación periódica del Ministerio de Agricultura, y llevaba exactamente el mismo título: *TOPONIMIA PATAGÓNICA DE ETIMOLOGÍA ARAUCAUNA POR EL MAYOR DEL EJÉRCITO JUAN D. PERÓN*. Apareció nuevamente, y esta vez en reimpresión facsimilar, en un folleto repartido por la Biblioteca Nacional en 1948, que puede considerarse agotado. Luego lo ha reeditado la revista "Archivos Ethnos" en su segunda entrega, que lleva la fecha de 1950. Debemos a la premura y al celo del Ministerio de Educación de la Nación la nueva edición, que tiene el propósito de dar a conocer a un más amplio círculo de conciudadanos este fruto de los desvelos del que fuera en 1935 el Mayor Perón, en un campo de investigación que atestigua la multiforme actividad de su ingenio y una inclinación tan intensa hacia el estudio de los más variados problemas del país, y de la humanidad en general, que no puede dejar de sorprender a toda persona capaz de apreciarla.

La presente publicación, por su índole y finalidad, y por el mismo tono de su presentación tipográfica, que la Dirección General de la Cultura ha cuidado en forma particular, no se dirige a los especialistas que dedican sus afanes cotidianos a desentrañar la construcción interior de las lenguas y su complicada historia espacial, sino -más general- a todos los hombres cultos que hayan alimentado en mayor o menor grado la innata curiosidad por conocer a los pueblos que habitaron un día las distintas regiones del país y dejaron impresas en el paisaje o diseminadas en el suelo las improntas de sus industrias y costumbres. Tiene, además, el mérito de no ser una mera reimpresión mecánica de las ediciones de 1935 y 1948, porque ha seguido el texto revisado y enmendado de la revista "Archivos Ethnos". Contiene, por lo tanto, gran número de retoques, cuya urgencia ya desde tiempo el autor venía advirtiéndolo, a raíz del afinamiento que han cobrado los estudios lingüísticos y del acrecimiento de la literatura científica que tiene por objeto el idioma Mapuche, a partir de 1935, sin insistir en las importantes novedades que se han registrado en el conocimiento de los hombres que poblaron la Patagonia, sus agrupaciones, sus caracteres hereditarios y raciales, sus hábitos culturales y, en especial, sus lenguas. De esos campos de indagación, justamente, surgen unas preguntas que por ser tan espontáneas no son menos inquietantes; nacen de la simple lectura del título de trabajo: *Toponimia patagónica de etimología araucana*. ¿No es el idioma araucano una lengua propia del indio chileno? ¿Por cuáles razones, entonces, la gran mayoría de los lugares y accidentes geográficos de la Patagonia llevan denominaciones procedentes de esa lengua? En términos generales es cosa sabida que durante el siglo XVIII la llanura argentina fue invadida paulatinamente por grandes masas de araucanos, así llamados por los españoles dado el lugar donde encontraron concentrada la resistencia del aborigen chileno, quienes así mismo se llamaban *mapuche*, o 'gente del país'. Después de indicar al pueblo, la voz *mapuche* pasó a indicar la lengua. Ésta se difundió en forma progresiva sobre toda la amplitud de las tierras sureñas de la Argentina, extendiéndose al territorio de La Pampa, a la Provincia de Buenos Aires y parte de las de Córdoba, Santa Fe, Mendoza y San Juan. Otro tanto había sucedido en el propio Chile. El mapuche, que durante los siglos pasados había cubierto un área modesta, sin rebasar las actuales provincias de Bío-Bío, Malleco, Cautín y parte de Valdivia, se expandió luego hacia el Norte y el Sur, ofreciéndonos el espectáculo de una dinámica espacial realmente notable. Este fenómeno etnológico, relativamente reciente, no sólo transformó a fondo el panorama y la historia de los pueblos indígenas de la América del Sur, sino también nos brinda la ocasión de observar una dominación glotológica de la que conocemos pocos ejemplos, tan amplios en el sentido territorial. Indagar las causas directas e íntimas de esta denominación tan absoluta, que llegó a borrar casi por completo la huella de las lenguas locales, importaría revisar todo el proceso cultural y demográfico que se ha realizado en las llanuras y las mesetas argentinas durante los últimos trescientos años.

Ignoramos por completo las vicisitudes de los primeros episodios de la penetración araucana, que tuvieron lugar en la famosa frontera del Neuquén y por último de los santacruceños. En cuanto a La Pampa y Buenos Aires, se trató más bien de zonas desprovistas de grandes densidades de pobladores, y su ocupación se produjo sin encontrar fuertes resistencias. Sólo conocemos las guerras encarnizadas y sangrientas de que ha quedado memoria en la tradición nativa del extremo Sur, así como osamentas esparcidas en los campos de la batalla de Languiño, Senguerr, Güerr-Aiken, etc. Más en definitiva el coraje de los gigantescos aóni-kenk tuvo que ceder ante el desperdiciado enemigo, sin comparación más débil corporalmente, casi un pigmeo, pero superior en número, provisto además de reservas siempre renovadas en la retaguardia, y sobre todo poseedor de una organización excelente. Puede decirse, en síntesis, que los antecesores de los Salineros y Manzaneros, que ya había demostrado en Arauco gran pericia en el sitio y el asalto de campos cerrados, dieron prueba de las llanuras argentinas de poseer el arte de la maniobra en campo abierto, tal como si hubiesen aprendido técnica militar en las escuelas de guerra. Sólo a las rápidas y resolutivas acciones finales del General Villegas(1883) debemos el hecho de que en un pequeño sector de la Patagonia una escasa porción de la población nativa haya conservado su idioma hasta nuestros días. Se trata de contacto sobrevivientes de la rama tehuelche del extremo austral, los aóni-kenk, que nos han sorprendido sobremanera por las facultades idiomáticas excepcionales. Hemos averiguado personalmente que son bilingües, y en su gran mayoría trilingües, pues hablan el castellano con bastante agilidad y propiedad, luego de *aónico-aish* que es su lengua materna, y el mapuche. Hemos conocido a varios que en materia de lenguas nativas no poseían únicamente el aónico-aish, sino también la de sus consanguíneos o inmediatos vecinos del Norte, los guénena-kéne, o tehuelches septentrionales. Estos guénena-kéne están actualmente en un grado más avanzado de extinción, y dentro de una decena de años no quedará el menor vestigio de su existencia. Su lengua fue el *guénena-yajish*, también naturalmente destinada a desaparecer en el labio de los vivientes (se están realizando registraciones y estudios con el fin de no perder del todo su material sonoro y léxico).

En la ladera Argentina de la Cordillera, empezando más o menos desde el Neuquén, se extendió antiguamente una tercera rama tehuelche, los chehuáche-kenk, o chulíla-kene, alrededor de un centro tradicional de nombre chulíla, y su lengua el *chulíla-yajish*. Pueblo y lengua han desaparecido sin dejar huella: fueron arrollados con anterioridad a las otras fracciones tehuelches, por la marea araucana. También del lado occidental, e panorama de América austral fue en otros tiempos distintos. Las laderas chilenas mostraban los efectos del clásico ensanche de los pueblos de la llanura argentina en varios sectores septentrionales y meridionales, con mayor intensidad en estos últimos. Hay indicios de tal penetración en el tramo occidental que corresponde a la zona mendocina y a la neuquina; más al Sur, en la región de los lagos, la raza tehuelche se expandía, con varios nombres gentilicios, de uno a otro océano. En pocas palabras, la Cordillera no ha cumplido, como muchos creen, el oficio de un tabique impermeable: por sus innumerables pasos y abras, especialmente por las cómodas quebradas del Neuquén y los valles fluviales de Santa Cruz, permitió que realizara una activa circulación de tribus. En los tiempos más antiguos hubo el predominio de la migración de Este hacia Oeste, y desde la mitad del siglo XVIII la inversa, de Oeste a Este. La inversión de los andinos no fue repentina, ni torrenticia, sino continua y progresiva, con flujos y reflujos rítmicamente escalonados. El último episodio histórico ha sido retorno hacia Occidente de miles de mapuches, residuo de campaña de mi 1878-83. Luego, una acompasada y lenta infiltración, individual, que perdura actualmente, atraída por las condiciones de trabajo ofrecidas por el ovejero y la naciente patagónica. De todas esas vicisitudes nacieron las anomalías que presenta el proceso lingüístico de la región. Entonces encontramos al idioma mapuche en la extensión llana de la Argentina, sólidamente fijado a la terminología de lugares, hombres y objetos. Esto vale toda la superficie que fue teatro primero de la inversión, y luego de la gesta que lleva el nombre de los aucas, y cuya memoria revive en la larga, venturosa y fatigante “guerra india”, a partir de Juan Manuel de Rosas hasta Adolfo Alsina y del coronel Lavalle al General Roca. Los comúnmente llamados aucas (del término mapuche *auca* 'rebelde' y este a su vez del vocablo quechua *auqa* 'atrevido y fiero', 'guerrero') no formaban una raza, ni un pueblo ni mucho menos una

nación, sino una abigarrada mixtura de los araucanos, tehuelches meridionales y septentrionales (en especial estos últimos) puros y mestizos, con alguna rasca de pobladores blancos, el todo cementado por el comando único e inflexible de los jefes araucanos y asociado para las empresas de ataque y rapiña; su característica más saliente de era la unidad de idioma, el mapuche.

Este, por otra parte, a la par de todo otro idioma conocido, no estaba exento de contaminaciones, préstamos y adulteraciones dialectales. Había estrechado, hacia el Norte de Chile, íntimas relaciones con los hablantes del quéchua, asimilando la gran cantidad de vocablos, que tendrían el destino de recorrer mitad del continente. Véase el ejemplo muy conocido del número 100 en idioma aónico-aish, que suena *pataq*: es un préstamo del numeral mapuche *pataca*, que los tehuelches en origen no necesitaban, por ausencia del concepto de una cantidad tan elevada; más el vocablo mapuche es a su vez un préstamo del quéchua *pachax*; la transformación fonológica *pachax-pataca-pataq* ya había sido cumplida en su tránsito más importante por gargantas chilenas. En resumen, el mapuche impuso su predominio de modo tan absoluto, que desaparecieron las más antiguas denominaciones de los ríos, montañas, barrancos, bosques, aldeas y caminos. Tampoco los pueblos conservaron su antiguo nombre: todos fueron clasificados mediante esa peculiar terminología araucana, que fácilmente distinguimos por su sílaba final *che* 'gente' y que obedece a una rigurosa repartición del espacio. Haciendo centro en la Araucanía propia, extiende sus radios hacia los cuatro puntos cardinales: vemos así a los *picun-ches* o 'gentes del Norte', *molu-ches* o 'gentes del Occidente', *buillis-ches* o 'gentes de los pinares', y a los *ranqul-ches* o 'gentes de carrizales'. El gentilicio, por lo visto, no fue para los araucanos indicador de razas, descendencias o costumbres, como lo fue para los demás pueblos del mundo, sino para señalación espacial, mejor dicho cardinal. Entre los 'pueblos del Sur' o huilliches, comprendieron ciertamente también a muchas unidades tehuelches emigradas hacia occidente en el sector austral, así como entre los pehuenches emigradas hacia occidente en el sector austral, así como entre los pehuenches fueron contados grupos tehuelches septentrionales que habían rebalsado la Cordillera. En lo que concierne a los llamados puelches, la propia Araucanía llamó con este nombre a verdaderos mapuches que habitaban la ladera occidental de los Andes desde Lonquimay hasta el golfo de Reloncaví, pero el más duradero y amplio empleo del gentilicio se refiere a la agrupación argentina que cubrió la porción sureña de la Provincia de Buenos Aires, el territorio de Río Negro y parte de Chubut; son los tehuelches septentrionales (génena-kéne en su propia lengua). Las ranquelches fueron por su parte una agrupación araucana asentada en forma más o menos estable en la provincia de Córdoba y La Pampa. Incluso los tehuelches cordilleranos, en su antigua lengua chechuáche-kenk, fueron más ampliamente conocidos por el nuevo nombre de chulila-kéne, que es un híbrido, compuesto por los vocablos del mapuche *chuli* y *lau* (*laf*) 'lago de los ciervos' y el conocido *kene* o *kenk* de los tehuelches, que indica 'gente, pueblo'. ¿Y qué decir del gentilicio con que se distinguió -y distinguimos todavía- a la gente nativa de las mesetas y llanuras en su aceptación más general: *tehuelches*? Todos en masa se vieron bautizados con ese término mapuche que significa 'gente arisca', *tehuel-ches*. De este modo puede explicarse el hecho de que, análogamente a la nomenclatura gentilicia y a la patronímica e individual, también la toponimia de la provincia de Buenos Aires, La Pampa, el Neuquén y los territorios del Chubut y Río Negro se encuentra casi totalmente construida con elementos del mapuche. De ahí el incontenible anhelo de una legión de precursores y flanqueadores del estudio glotológico del araucano, que vieron en los nombres geográficos una mies inagotable de descubrimientos etimológicos: el coronel Lucio V. Mansilla, el viajero Estanislao S. Zeballos, el sacerdote Domingo Milanés en primer término, y luego muchos sucesores.

Naturalmente, el simple método de las etimologías aparentes, tan inseguro por efecto de las acechanzas de la fonología y el juego variativo de los dialectos, ya en el léxico, ya en la semántica, reclama ser perfeccionado por observaciones críticas de gran rigor metodológico. La historia de las etimólogos de la toponimia de Patagonia está plagada de casos ejemplares. Muchos recordarán que para explicar el propio nombre *Patagonia*, desdeñando la información de Pigafetta, Sir Clements Markham sostuvo que procede de la voz *pata* y la desinencia *cuna* del plural, ambas propias de la lengua quéchua, de donde infería que significa 'serie de escalones' o mesetas; versión que

conceptualmente muéstrase lisa y llana, y además adherente; más olvidó que, para aceptarla, se requiere la demostración previa de que la Patagonia fuese descubierta por un conquistador cuzqueño antes que Pigafetta escribiera su relación del viaje de 1520, circunstancia que es en alto grado inverosímil. El colmo pertenece de derecho al buen padre Milanese, quien afirmó que *Charlone* está compuesto por *charas* y *lauquén*, y significa, en consecuencia, 'avestruces de la laguna, dando prueba de que a su entusiasmo etimologista no podían resistir ni apellidos europeos. Un inconveniente nada exiguo lo constituye la diferenciación dialectal. De la cepa antigua del mapuche de la Araucanía se derivaron, naturalmente, formas léxicas que tuvieron determinada circulación en éste o aquel ámbito de la inmensa extensión definitiva del idioma, adquiriendo formas peculiares en la pronunciación y en el significado. Algunos parecen absolutamente incomparables: así el nombre del león sureño (*Felis concolor*, *felis pardalis*) suena en la lengua central *pangui* mientras en nuestro puelche reza *trapial* (actualmente ambos han cedido su lugar a la voz quéchua *puma*). Más la dificultad mayor es subjetiva, y consiste en la tentación de cortar y recortar un vocablo hasta lo inverosímil, con tal de encontrarle una anatomía conveniente a su significado, y otra, no menos grave, es la facilidad con que descuidan las leyes de la fonología al definir una derivación. También es indispensable tener una gran experiencia lexicológica, para establecer *a priori* si una determinada palabra puede proceder realmente del habla araucana, peruana, guaraní, etc., o si en cambio existió ya en el Viejo Mundo antes del descubrimiento de América. Que *trapiche* sea el compuesto de *trapi*, *tahpi*, 'aji' y *che* 'gente' y que signifique 'gente del ají' es una de las brillantes joyas del etimologista, y Milanese, que la engarza, nos quiere convencer con ello que es de la derivación araucana. Más *trapiche* existió *ab antiquo* en la lengua española, y en modificación medioeval del vocablo *trapetes* de la lengua latina. El presente glosario etimológico es -por cierto- superior a los que han procedido. De ellos, naturalmente, toma los materiales más nobles y seguros, y los preserva para investigaciones futuras. Muchas veladas tuvo que pasar el entonces Mayor Perón en las interminables noches invernales del Sur, entregado a la lectura y discusión crítica de las equivalencias y derivaciones diseminadas en las obras de decenas de viajeros, naturalistas y descriptores de esas tierras.

El mérito particular de este glosario consiste justamente en la espacial condición del autor, que de la Patagonia no fue ya un observador fugaz, sino un morador normal en su primera edad, que conoce a fondo todos sus secretos, sus condiciones geográficas y climáticas y sus hombres. La estancia paterna de la Sierra Cuadrada, donde vivió largos años, fue para él un excelente puesto de observación. Volvió luego de recorrer la Patagonia siendo Mayor del Ejército, en ocasión de un reconocimiento militar. Allí, en la misma Patagonia, el autor auscultó diariamente la pronunciación de los hablantes nativos y registró el significado de cada palabra o frase, solicitando a los muchos indígenas que frecuentaban su propia casa de informaciones más directas sobre costumbres y modismos. Una cosa, indudablemente, es un leer un libro que los araucanos desde tiempo inmemorable saludaban diciendo ¡*mari-mari!*, y otra muy distinta tener registrado en las mismas fibras nerviosas de la memoria sonora esas cuatro sílabas que el 'paisano' pronunciaba en alta voz a acercarse a la tranquera, como decir ¡Buenos días!. El Mayor Perón se dirigía continuamente a esos indígenas para saber de qué modo ellos mismos suelen explicarse las relaciones de un vocablo con sus elementos formativos. Es bien cierto, infortunadamente, que la práctica de ese medio no es segura, y las llamadas 'etimologías populares' suelen acarrear al lingüista la sugestión de errores descomunales; más no creo que por ello deba abandonarse el sistema en forma definitiva, porque sucede a menudo que esos informes abren senderos insospechados, los cuales, claro está, reclaman que se les someta a averiguaciones críticas severas que logren confirmarlos o rechazarlos definitivamente.

En cuestiones relativas al examen crítico, y particularmente al autocrítico, el autor ha demostrado saber realizarlo oportunamente y con ejemplar severidad. A la distancia de quince años, muchas opiniones e hipótesis se han presentado insostenibles, y no ha titubeado en eliminarlas con un rápido trazo de pluma. Véase un ejemplo En las ediciones de 1935 y 1948 se leía al lado del vocablo 'Tehuelche' el comentario que sigue: "Parece derivado de *tué* 'tierra'; *huel* y *che* 'gente': tierra del Este". Actualmente esta interpretación parece inaceptable, y el autor con mucho acierto

ha considerado que the por tué no es una equivalencia fonológicamente sostenible, y mucho menos se justifica la que le sigue: *buel* por *builli*. Circularon libremente estas correspondencias en las décadas pasadas, más nuestra sensibilidad presente y la más afirmada apreciación diferencial de los materiales sonoros de las lenguas nos impone rechazarlas. Igualmente ha visto el trastrueque de los puntos cardinales, por haber salido escrito *Este* en lugar de *Sur*, pues es el último el significado de *huilli*. En consecuencia de tal revisión crítica, el texto actual dice: “Tehuelche, de *chewel* o *chehuel*, 'arisco' 'bravo' y *che* 'gente': ambas palabras mapuches”. Casos como el presente hay muchos, que el lector podrá observar por su cuenta fácilmente. Sinceridad y modestia: el General Perón, se da perfecta cuenta de la relativa inseguridad de muchas derivaciones que hoy nos parecen aceptables e incluso sólidas. Bien sabe igualmente que la práctica del etimologista no resuelve mínimamente los más graves problemas de la glotología moderna, los cuales están reservados al especialista morfológico, al lexicólogo y al gramático. Su intención, ha sido, en definitiva, brindar una recopilación manuable y honrada de la toponimia patagónica, y ella ha de prestar sin duda buenos servicios informativos y comparativos a oficiales, maestros, profesionales y demás personas cultas que habitan las regiones del Sur o se interesan por su promisor progreso actual. Por mi parte, después de absolver en los límites de mis modestas posibilidades el cometido -honroso entre los más honrosos- de presentar al lector, a manera de introducción, el aspecto causativo de las aparentes anomalías observables en el panorama lingüístico de Patagonia, las que forman un núcleo del trabajo del General Perón, difícilmente podría ocultar mi vivísimo sentimiento de admiración hacia una personalidad tan multifacetada en sus actividades, la cual logra interrumpir los trabajos de honda responsabilidad a que se encuentra entregado, para respirar unos instantes la atmósfera que nos es familiar a los que diariamente perseguimos las incógnitas de la ciencia. Acaso -pienso yo- a esos pocos minutos una serenidad interior indecible, se debe al hecho de que pueda darnos ejemplo de una actividad tan acendrada e infatigable en los asuntos propios de su alta investidura.

## TOPONIMIA PATAGÓNICA DE LA ETIMOLOGÍA ARAUCANA

A:

AGÉ – ANGÉ: Cara.

AGEL – AGUEL: Máscara.

AIEN: Risa.

AILIN: De *ayliñ*, cascajo, piedras de las orillas, ripio.

AILINCO: De *ayliñ*, cascajo, y *co*, agua, aguada: aguada del cascajo.

AILLA REHUE: De *ailia*, nueve, y *rehue*, parcialidad: nueve parcialidades o reducciones.

ALLI QUINA: De *ailia*, nueve, y *quina*, coiron, especie de cortadera: nueve cortaderas.

AILLIA CO – AILLA CO: De *ailia* (*aillia*), nueve, y *co*, agua, vertiente: nueve vertientes.

ALCAHUEHUIN: De *alca*, gallo, *hue*, donde, y *huin*, querencia: querencia de gallos.

ALENTUÉ: De *alen*, alumbrar, y *tué*, tierra: tierra que alumbraba.

ALHUÉ: Alma en pena, espíritu que se hace presente en el instante de la muerte, quedando ligado al cadáver hasta que éste se destruye.

ALICAHUÉ: De *ali* por *eli*, de *ili* o *ilu*, leche (en general se usa este término como calificativo «blanco» para cosas, por ejemplo en *ali curá*: mármol blanco), *ca*, otro y *hue*, donde hay: donde hay otro mármol blanco.

ALMAHUÉ: *Alma* es palabra castellana; *hué*, donde hay: donde hay armas, lugar de los fantasmas.

ALUM: Reluciente.

ALUMINÉ: Río en el Territorio de Neuquén. Lago donde nace este río. Departamento y población cabecera del mismo. Etimología: de *alum*, reluciente, y *mine* de *minu*, abajo, hoyo; hoyo reluciente.

AM: Corruptela de la palabra castellana «calma», fantasma.

AMI: Irse.

AMON: Ligero.

AMU LUPPI: De *amun*, andar, y *lupi*, pluma: pluma andadora.

AMUY: Fuera.

ANAY: Amiga.

ANCA: Cuerpo humano y mitad de cualquier cosa.

ANCUÑA: De *añu*, sentado, y la palabra castellana «*cuña*»: sentado como una cuña (nombre de cerro).

ANECON: De *anun*, sentar, y *co*, agua: asiento de aguas.

ANTI – ANTU: Sol.

ANTI LLANCA: De *anti*, sol, y *llanca*, piedra verde muy apreciada: piedra verde del sol.

ANTU HUAL: De *antu*, sol, y *hual*, alrededor: sol alrededor.

ANTU MALGHEN: De *antu*, sol, y *malghen*, mujer: esposa del sol.

AÑELO: De *añelm*, amenaza, amago, y *lo*, médano: médano amenazante.

AÑIHUE RAQUI: De *añihue*, de *añuhue*, cueros que utilizaban los indígenas para sentarse durante los parlamentos, y *raqui*, ave conocida más comúnmente como «bandurria»: asentadero de bandurrias.

AÑUL RUCA: De *añul*, encoliguado del techo, y *ruca*, casa: encoliguado del techo de la casa para poner paja encima.

APECHEHUE: De *apo* (quichua), mandatario, gobernador, *che*, gente, y *hue*, donde: lugar donde reside el que manda a la gente.

APO (quichua): Gobernador, mandatario, cacique.

APO GULMEN: Cacique general.

ARAUCO: De *raull co* (Chile), *arun*, sapo grande y *co*, agua; sapo del agua. (Arauco está situado en un paraje húmedo. Los indios llaman a ese sapo *genco*, dios del agua, porque creen que conserva las aguas.)

ARENCO: De *aren*, *arin*, quemar, caliente, y *co*, agua: agua caliente o que quema.

ARILEO: De *arin*, caliente, y *leo*, corruptela de *leufú*, río: río caliente (Río que tributa sus aguas al



Neuquén).

ARIN LEUVU: (Ver Arileo). Nombre indígena del río Guanaco.

ARMUÉ: Corruptela de Alma Hue. Ver Almahue.

ATREHUAN CO: De *a*, preposición de, o del; *trehuan*, de *trehua*, perro, y *co*, agua, aguada: aguada del perro.

ATREN CO: De *uthe*, frío, y *co*; agua: agua fría.

ATUEL: Corruptela de *am*, alma, *tué*, tierra; con el agregado del pleonasma *suna*; tierra de las almas o de los espíritus.

AUCA: Rebelde, alzado.

AUCAL: De *auca*, alzado, y *calcu*, brujo: brujo alzado.

AUCA MAHUIDA: De *auca*, rebelde, alzado, y *mahuida*, sierra o cerro: cerro de los alzados.

AUCO PULLI: De *auca*, alzado, rebelde (alto), y *pulli*, suelo: suelo alto, planicie.

AUQUICO: Eco.

## B:

NOTA: En araucano no existe la *b*, sino que se usa la *v*, con un sonido de *f* suave. Se la admite, sin embargo, en la ortografía de ciertos topónimos por ser ya una forma tradicional.

BALCHETA: De *hualn*, murmurar de las aguas, *che*, gente, y el pleonasma *ta*: murmullo de aguas y algazara de gente. En efecto, el murmullo río Balcheta es bien audible y el valle pastoso ofrece toda la comodidad para celebrar reuniones y fiestas.

BARILOCHE: De *vuri*, a espaldas, hacia, *lov*, caserío, vivienda, ranchería, y *che*, gente: camino que tiene a su espalda un caserío o toltería de indios.

BARRANCAS: Río que forma el límite entre el Neuquén y Mendoza. «Barrancas» es el actual nombre castellano del río, cuyo nombre araucano era Huaranca Leuvú, de *huaranca*, mil y *leuvú*, río: mil ríos.

BARRI ÑIYEO: Palabra mixta de «barro» y *ñiyeo*, adverbio del lugar, donde hay tal o cual cosa: lugar barroso.

BATA: Viejo.

BICHADERO: Mejor escrito sería «vichadero». Palabra introducida en América por los portugueses, «vigiar», y adoptada en gran parte del N.O. argentino en la aceptación de: oteadero, mirador.

BOTOM: Hijo (llamado así por el padre.)

BUTA CO: De *vuta*, grande, y *co*, agua: mucha agua, aguada grande.

BUTA CURÁ: De *vuta*, grande, y *curá*, piedra: piedra grande.

BUTA HUAO: De *vuta*, grande, y *huao*, vado: vado grande, hondonada.

BUTALEO: De *vuta*, grande, y *leo* de *leuvú*, río: río grande.

BUTALO: De *vuta*, grande, y *lo*, médano: médano grande.

BUTALON: De *vuta*, grande, y *lon* o *lom* por *long*, hondonada: hondonada grande.

BUTA MALLIN: De *vuta*, grande y *mallín*, pasto: pastizal grande. (Nota: véase *mallín*, *ut infra*.)

BUTA PALLAN: De *vuta*, grande, y *pillán*, espíritu de la tempestad: el gran espíritu de la tempestad.

BUTA RANQUIL: De *vuta*, grande, y *rancul*, carrizal: carrizal grande.

BUTA LAUQUÉN: De *bathara*, junco, y *lauquén*, laguna: laguna del junco.

## C:

CACHE: De *ca*, otro, y *che*, gente: otra gente.

CACHELEN: Cometer falta (en el juego de chueca).

CACHU: Pasto.

CAGHE: Pato picaso.

CAHUELLO: Caballo.

CAHUÍN: Borrachera, fiesta.

CAICAYEN: (Cerro en el territorio de Neuquén.) Nombre de un pájaro de caza.

CAICHI CO: De *caichi*, diarrea, y *co*: agua purgante.

CAI INEY: Amigo.

CAIN: De *ca*, otro, e *in*, comida: otra comida.

CA LAUQUÉN: De *ca*, otro, y *lauquén*, laguna: otra laguna.

CALBU CO: Corruptela de *calpu*, azul, y *co*, agua: agua azul.

CALCHAS: Pelos del empeine. El pasto mórbido que crece en ciertas partes de Patagonia es llamado así por comparación. En Chile la palabra «calchas» (castellana) significa vestimenta o manta de la gente de trabajo.

CALCHATUÉ: De *calcha*, pasto, pelo del empeine, y *tué*, paraje. Paraje donde las mujeres acostumbraban depilarse el empeine, depiladero.

CALCU: Brujo, bruja.

CA LEUFÚ: De *ca*, otro, y *leujú*, río: otro río.

CALFUCURÁ: De *calfu*, azul, y *curá*, piedra: piedra azul. Patronímico.

CALFUQUIR: De *calfu*, azul, y una abreviación de *quirque*, lagarto: lagarto azul.

CALLVU – CALFU: Azul.

CALLVU CURÁ: Piedra azul; ver Calfucurá.

CALLVU HUAL: De *callvu*, azul, y *hual*, pato zambullidor: zambullidor azul. Patronímico.

CALPE: Quebrada.

CALQUIN – CALGUIN – CARGUIN: Águila real.

CA MALÓN: De *ca*, otro, y *malón*, saqueo: otro saqueo.

CAMPANA MAHUIDA: De la palabra castellana «campana», y *mahuida*, sierra: sierra que suena como una campana. (territorio de Neuquén).

CAMPUN: De *ca*, otro, y *pun*, noche: otra noche.

CANIÚ: Cresta orográfica.

CANO LAUQUÉN: De *can*, cántaro, y *lauquén*, laguna: laguna del cántaro.

CANQUEÑ: Cigüeña.

CAÑA LAUQUÉN: De la palabra castellana «caña», y *lauquén*, laguna; laguna de las cañas.

CAQUEL HUINCUL: De *ca*, otro, *quelu*, colorado, y *huinquil*, loma: otra loma colorada.

CARA: Población, pueblo, fortín.

CARA LAUQUÉN: De *cara*, pueblo, fortín, y *lauquén*, laguna: laguna del pueblo o del fortín.

CARCU: La otra banda, orilla.

CARI: Verde.

CARIAGEL: De *cari*, verde, y *agel*, máscara: máscara verde. Patronímico.

CARI LAUQUÉN: De *cari*, verde, y *lauquén*, laguna: laguna verde. Es la laguna que se desbordó en 1914, arrasando pueblos y casas y causando centenares de víctimas.

CARI LEUFÚ: De *cari*, verde, y *leufú*, río: río verde.

CARI LIL: De *cari*, verde, y *lil*, piedra: piedra verde.

CARI LO: De *cari*, verde, y *lo*, médano: médano verde.

CARI NAO: De *cari*, verde o mora, y *nao*, apócope de nahuel, tigre: tigre de color mora.

CARI YEGUA: De *cari*, mora, y la palabra castellana «yegua»: yegua mora.

CARUHUE: De *caru*, verde, y *hue*, donde hay o es: lugar o paraje verde.

CATAN LIL: De *catán*, agujeros, y *lil*, piedra, peñasco: agujeros en los peñascos.

CATRI: Roto, incompleto.

CATRIEL: Cortado. Patronímico; nombre que llevaban varios caciques, tal vez porque tenían una cicatriz muy visible.

CATRI LO: De *catri*, incompleto, cortado, y *lo*, médano: médano cortado.

CATRI NAO: De *catri*, incompleto, roto y *nao*, por nahuel, tigre: tigre despezado.

CAUTÍN: Lo que ataja o intercepta el camino.

CAVIAHUE: De *cauca*, gaviota, y *hue*, donde hay: donde hay gaviotas.

CAYU CAL: De *cayu*, seis, y *cal*, vellón de lana: seis vellones de lana.

CAYU LEUFÚ: De *cayu* o *caiu*, seis, y *leufú*, río: los seis ríos.

CAYUL TUÉ: De *cayu*, seis, y *tué*, tierra: seis parcelas de tierra.

CENTIHELU: Fortín: corruptela de la palabra castellana «centinela».

CINVILLO: De *chin*, corruptela de chingue, zorrino, y *vilu*, víbora: lugar de zorrinos y víboras.

CLA: Tres.

CLEN: Cola.

CO: Agua.

COCHEN LEUFÚ: De *chuchin*, manso, y *leufú*, río: río manso.

COCHI CO: De *cochi*, dulce y *co*, agua, aguada: aguada dulce.

CODI HUE: De *codi*, piedra de afilar, y *hue*, donde hay: lugar donde hay piedras de afilar.

COHUN CO: De *cohun* por *covun*, caliente, y *co*, agua: agua caliente.

COINCO: De *covi*, quema, y *co*, agua: agua caliente, agua que quema.

COIHUE CO: De *coihue* (hermoso árbol cuyo diámetro troncal es de 2 metros, alcanzando una altura de más de 40 metros; *Nothofagus Dombeyi Blume*, Fagácea), y *co*, agua, aguada: aguada del coihue.

COILA: Mentira.

COILE: Forma tehuelche de *coila*, mentira.

COIPU: Nutria.

COIRON: Pasto duro del campo.

COLI – COLLI – COLU: Colorado.

COLI HUEQUE: De *colu*, colorado, y *hueque*, carnero: carnero colorado.

COLI LEUFÚ: De *colu*, colorado, y *leufú*, río: río colorado.

COLI MALAL: De *colu*, colorado, y *malal*, corral: corral colorado.

COLI MAMIL: De *colu*, colorado, y *mamull*, palo: palo colorado.

COLI MICHICO: De *coli*, colorado, *michi*, molle, y *co*, aguada: aguada del molle colorado.

COLI PULLI: De *colu*, colorado, y *pulli*, tierra: tierra colorada.

COLIQUEO: De *colu*, colorado, y *queo*, apócope de *queupu*, pedernal: pedernal colorado. Patronímico.

COLO NIYEO: De *colu*, colorado, y *ñiyeo*, lugar donde hay o había: lugar colorado.

COLU HUE: De *colu*, colorado, y *hue*, lugar: lugar colorado.

COLO LAUQUÉN: De *colu*, colorado, y *lauquén*, laguna: laguna colorada.

COLLIN CO: De *colu*, colorado, y *co*, agua: agua colorada.

COLLIPAL: De *colu*, colorado, y *pal*, constelación estelar: estrella colorada.

COLLIPILLI: De *colu*, colorado, y *pilli*, suelo: suelo colorado.

COLLOCHO – COYOCHO: Raíz comestible (nabo).

COLLON CURÁ: De *collón*, máscara, y *curá*, piedra: piedra como máscara, piedra en forma de una máscara. Francisco P. Moreno, en sus Apuntes preliminares: excursión a los territorios de Neuquén, etcétera, p. 49, traduce «máscara de piedra».

COLLULLA: Hormiga.

COLLULLA LELVUN: De *collulla*, hormiga, y *lelvun*, pampa: pampa de las hormigas.

COMALLO: De *co*, agua, y *mallo*, blanco, turbio: aguas turbias.

COME: Linda.

COMO DOMO: De *cume*, bueno, y *domo*, mujer: mujer buena o bonita.

COMOHUE: Divisadero.

COMOTE ANTI: Calor del sol.

COMOTE ARREUN: Calor sin sol.  
CON: Confidente por quien se transmiten los mensajes.  
CONÁ: Guerrero (ranquel).  
CONÁ LAUQUÉN: De *coná*, guerrero, y *lauquén*, laguna: laguna del guerrero.  
COÑI PULLI: De *coñi*, niño, criatura, cachorro, y *pulli* de *pullu*, mosca: niño pequeño.  
COÑO LAO: De *coñu*, paloma torcaza, y *lao* de *lauquén*, laguna: laguna de la paloma torcaza.  
CAPAHUE: Azufre. (Volcán en el límite con Chile, en el Territorio de Neuquén; lugar famoso por baños termales).  
COPAR: Rituales medicinales para curar heridas.  
COPEL: De *co*, agua, y *pel*, garganta: garganta con agua.  
COPELINA: Corruptela de *copel*, ut supra: garganta con agua.  
COPULHUE: Nombre de la cuna araucana.  
COQUELEN: De *co*, agua, y *quelu*, coloreado, teñido: agua coloreada o teñida.  
CORU: Caldo, guisado o zumo de cualquier índole.  
COVUD: Turbio.  
COVUN: Caliente.  
COVUN CO: De *covun*, caliente, y *co*, agua: agua caliente. *Covun* significa también «quirquincho»: agua del quirquincho.  
COYAGH: Consejo, Parlamento.  
COYA MELU: De *coyun*, roble, *mley*, haber: lugar donde hay robles.  
CUCE: Vieja.  
CUCU: Abuela.  
CUCHA: Grande.  
CUCHAUENTRU: Hombre grande; Dios.  
CUCHILLO CO: De la palabra castellana «cuchillo», y *co*, agua: agua del cuchillo. Cuchillo puede interpretarse como barranco: agua del barranco.  
CUCHILLO CURÁ: De la palabra castellana «cuchillo», y *curá*, piedra: cuchillo de piedra.  
CUDI LEUFÚ: De *cudi*, piedra de afilar, y *leufú*, río: río de las piedras de afilar.  
CUE: Papas.  
CUI: Mano.  
CUI: Parece derivado de *cue*, papas, y significa «lugar donde hay papas».  
CULTHUN: Tambor hecho con cueros de potro.  
CULTHUNCA: Tamboriles.  
CULU: Suerte.  
CULUU MALAL: De *colu*, colorado, y *malal*, corral: corral colorado.  
CULLIN: Paga, hacienda, bienes.  
CULLIN CO: De *cullin*, hacienda, estancia, y *co*, agua, aguada: aguada de la estancia.  
CUM CO: De *cum*, colorado, y *co*, agua: agua colorada.  
CUME CO: De *cume*, bueno, y *co*, agua: agua buena.  
CUMPALLI: Cabo de hacha o rebenque.  
CUMPAÑILHUE: Cobre (metal).  
CUNCO: Racimo, cosa peñascosa.  
CUNTUCO: De *ca*, otro, *antu*, claro y *co*, agua: otra agua clara.  
CUÑI: Cuero.  
CUÑIBAL: Huérfano, pobre, pobreza.  
CUPEN: Barroso, cenagoso.  
CURÁ: Piedra.  
CURACAUTÍN: De *curá*, piedra, y *cautín*, lo que ataja o cierra el camino: piedra que cierra el camino.  
CURÁ CO: De *curá*, piedra, y *co*, agua: agua de la piedra.  
CURÁ CHARAVILA: De *curá*, piedra, *chara*, pichón de avestruz, y *miliu*, estrechura: estrechura (entre piedras rocas) de los pichones de avestruz.

CURÁ HUE: De *curá*, piedra, y *hue*, donde hay: donde hay piedras, pedregal.  
CURÁ LAUQUÉN: De *curá*, piedra, y *lauquén*, laguna: laguna de piedra.  
CURÁ MAHUIDA: De *curá*, piedra, y *mahuida*, sierra o cerro: sierra o cerro de piedra peñascosa.  
CURÁ MALAL: De *curá*, piedra, y *malal*, corral: corral de piedra.  
CURÁ MILIO: De *curá*, piedra, y *miliu*, estrechura: estrechura de piedra.  
CURAPALIHUE: De *curá*, piedra, *pali*, bola, y *hue*, donde: donde hay bolas de piedra.  
CARAU: De *curá*, piedra, peñasco, y contradicción de *vaun*, gotera: gotera del peñasco.  
CURICO: De *curu*, negro, y *co*, agua: agua negra.  
CURRÉ: Mujer.  
CURRILEOVÚ: De *curu*, negro, y *leuvú*, río: río negro.  
CURRU – CURU: Negro.  
CURRUF: Viento.  
CURRU HUINCA – CURU HUINCA: De *curu*, negro, y *huinca*, cristiano: cristiano negro.  
CURU AGÉ: De *curu*, negro, y *agé*, cara: cara negra.  
CURUHUE: De *curu*, negro, y *hue*, lugar: lugar que es negro.  
CURUHUE PEHUEN: De *curu*, negro, y *hue*, lugar, y *pehuen*, pino: lugar donde hay pinos negros.  
CURU LAUQUÉN: De *curu*, negro, y *lauquén*, laguna: laguna negra.  
CURU LEUFÚ: Nombre indígena del río Negro, en el territorio del mismo nombre. De *curu*, negro, y *leufú*, río.  
CURU MAHUIDA: De *curu*, negro, y *mahuida*, sierra: sierra negra u oscura.  
CURU MALAL: De *curu*, negro, y *malal*, corral: corral negro.  
CURU MAMUEL: De *curu*, negro, y *mamuel* de *mamúll*, leña: leña negra.  
CURUPILLÁN: De *curu*, negro, y *pillán*, volcán o ser superior que gobierna los truenos: volcán negro.  
CURUPOTORO: De *curu*, negro, *pu*, que indica plural, y la palabra castellana «toro»: los toros negros.  
CURUTUÉ: De *curu*, negro, y *tué*, tierra: tierra negra.  
CUSUN LO: De *cusum*, acostar, y *lo*, médano: médano acostado o ladeado.  
CUYEN: Luna.  
CUYIN: De *coyum*, arena.  
CUZ CÚÚÚ: Lechuza.

## CH:

CHAAN: Piernas.

CHACABUCO: Corruptela de *echagh*, *callavuco*, agua azul junta, pareja, igual (según Abraham König, comentando a Ercilla en la edición de 1888.)

CHACAY: Arbusto que abunda en la región andina del sur.

CHACAY CO: De *chacay*, y *co*, agua, aguada: aguada del *chacay*.

CHACAY HUE RUCA: De *chacay*, *hue*, donde, y *ruca*, casa o cueva: donde hay cuevas o toldos de *chacay*.

CHACAY MELE HUE: De *chacay*, *hue*, donde hay o hubo, y *mele*, otra vez, en otro tiempo: donde en otro tiempo hubo *chacay*.

CHALLA LAUQUÉN: De *challa*, olla, y *lauquén*, laguna: laguna (en forma de) olla.

CHACHIL: Guijarro.

CHACORÍ: Langosta.

CHADI: Sal, salado.

CHADI LAUQUÉN: De *chadi*, sal y *lauquén*, laguna: laguna salada.

CHADILEUBÚ: De *chadi*, sal, y *leubú* de *leufú*, río: río salado.

CHADI LEUFÚ: Ver Chadileubú.

CHAIHUEQUE: De *chao*, padre, o dueño, y *hueque*, oveja: patronímico «dueño de ovejas»: cacique importante que dominaba la parte norte del lago Nahuel Huapi y que hizo prisionero al doctor Moreno.

CHALTEN: Montaña en el territorio de Santa Cruz, que conocemos con el nombre de Fitz Roy que le diera F. P. Moreno; verosíblemente el vocablo pertenece al idioma tehuelche.

CHALLA: Olla (vasija): por extensión de hoya geográfica.

CHALLACO: De *challa*, olla y *co*, agua: ollas de agua, de unos pozones calados en la tosca.

CHALLUA: Pescado.

CHAMAI CO: De *chamal*, manta, y *co*, agua: agua de la manta.

CHAMAL: Vestido.

CHANCHO CO: De la palabra «chancho» y *co*, agua: aguada del chancho.

CHANGIL: Dedo.

CHANHUAL CO: De *chang*, rama, brazo, derivación, *hual* por *huall*, alrededor, y *co*, agua, aguada: aguada con derivaciones o ramales alrededor.

CHANQUIL: Brazo del río.

CHANUAY: Aretes.

CHAO – CHAI: Padre, dueño.

CHAPAD: Pantano, barro.

CHAPAL CO: De *chapad*, barro, y *co*, agua: agua barrosa.

CHAPA LEUFÚ: De *chapad*, barro, y *leufú*, río: río barroso, pantanoso.

CHAPALEUVÚ: Ver: Chapa Leufú.

CHAPE: Trenzas (del caballo).

CHAPEL: Arbusto de la región: *Escallonia Fonckii* Phil. N.

CHAPEL CO: De *chapel*, arbusto, y *co*, agua: agua barrosa.

CHAPA LEUFÚ: De *chapad*, barro, y *leufú*, río: río barroso, pantanoso.

CHAPALEUVÚ: Ver: Chapa Leufú.

CHAPE: Trenzas (del cabello.)

CHAPEL: Arbusto de la región. *Escallonia Fonckii* Phil. N.

CHAPEL CO: De *chaped*, arbusto, y *co*, agua: agua del chapel.

CHAQUIRAS: Cuentas (de adorno.)

CHARAHUILLA: Araucanismo, por zaragüelles, vocablo usado por los españoles durante la conquista para designar los calzones cortos que usaban con medias largas.

CHARA RUCA: De *chara*, pichón de avestruz, y *ruca*, cueva, casa: cuevas en que se abrigan los pichones de avestruz.

CHARU: Jarro de barro.

CHASCOMÚS: De *chasi*, sal, *co*, agua, y *meu*, entre: entre aguas salobres.

CHASI LEUPÉ: De *chasi*, sal, y *leupé*, de *leufu*, río: río salado.

CHASI LEUQUÉN: De *chasi*, sal, y *leuquén*, laguna: laguna salada.

CHAUCHU: Corruptela de *hauchu*, gaucho.

CHAVA: Modorra.

CHAVI: Chicha de piñones.

CHÉ – CHES: *Che*, gente. La duplicación de *che* expresa «hombre grande»: hombres grandes.

CHEL FORÓ: De *chel*, espantajo, fantasma, y *foró*, muelas o dientes: dientes y muelas del fantasma.

CHE ME CO: De *che*, gente, *me*, estiércol, y *co*, agua: agua del estercolero humano.

CHENGUES: Corruptela de chingues, zorrinos.

CHENQUE: Tumba, cementerio.

CHESCUI: Suegro.

CHEU: Donde, de, a, en donde.

CHEUQUE – CHOIQUE: Avestruz.

CHEUQUE CO: De *cheuque*, avestruz, y *co*, agua: aguada del avestruz.

CHEUQUE MAHUIDA: De *cheuque*, avestruz, y *mahuida*, sierra: sierra del avestruz.

CHEUQUE MALAL: De *cheuque*, avestruz, y *malal*, corral: corral de avestruces.

CHICAL CO: De *chical*, nombre araucano de chañar, y *co*, agua: agua del chañar.

CHICORIA: Corruptela chacorí chocorí, langosta.

CHICHA: Bebida fermentada de frutas silvestres (quichua.)

CHIL HUE LAUQUÉN: De *chili*, pájaro, *hué*, donde, y *lauquén*, laguna: laguna de los pájaros.

CHILIDUGU: Lengua de Chile.

CHILI – THILI: Pájaro tordillo con manchas en las alas. Según algunos autores, determinaría el origen de la palabra «Chile».

CHILLEM: De *chillam*, silla.

CHIM CHIMEN: Especie de gato marino legendario.

CHIMIHUIN: De *chime*, animal marino legendario, parecido al gato, y *huin*, querencia: querencia del chime.

CHIUQUE: Chimango.

CHIVILCOY: De *chuvn*, rebalsado, y *co*, agua. Según estudios modernos, la «y» ha sido agregada para suavizar la palabra, debido a la eliminación del acento en la última vocal.

CHOCON: Yesca y lugar de agua o bañados. También significa entumecido, duro de frío.

CHOCHOY MALLÍN: De *cho*, de *chaos*, pardo; *choy*, de *choique*, avestruz, y *mallín*, accidente geográfico, terreno herboso en las pendientes o planicies: mallín del avestruz pardo.

CHODMALAL: De *chod*, amarillo, y *malal*, corral: corral amarillo.

CHOELE CHOEL: Según la información indígena, era éste el nombre de un antiguo cacique tehuelche que habitó el lugar. Corruptela de *chel*, fantasma, espantajo.

CHOIQUE LO: De *choique*, avestruz, y *lo*, médano: médano del avestruz.

CHOL: Nombre de una planta perteneciente a la familia de las Compuestas, similar al cardo, llamada también *ñilhoe*.

CHOLAR: Colectivo castellano de *chol*.

CHOLILA: Patronímico: nombre de un cacique (nombre de un pájaro.)

CHOLLOV MAHUIDA: De *chollov*, cáscara, y *mahuida*, sierra: sierra de las cáscaras.

CHONCO: Platos.

CHOÑOQUIN: De *choño*, manta, y *quin*, contracción de *quimn*, a saber: tejedor de mantas.

CHOROY: Loro.

CHOROYNES: Pluralización castellana de *choroy*.

CHOS MALAL: De *chod*, amarillo, amarillento, y *malal*, corral: corral (de piedra y tierras) amarillas. Fue la primera capital del territorio de Neuquén.

CHU AN – CHOAN: De *chos*, amarillento, y *an*, apócope de la palabra castellana «anca», cuerpo:



cuerpo amarillento.

CHUBUN CO: Parece corruptela de *chos hue co*, de *chos*, amarillo, turbio, *hue*, donde, y *co*, agua: lugar donde hay aguas turbias.

CHUBUT: Vocablo tehuelche: tortuoso, sinuoso, de acuerdo con las características del río Chubut.

CHUCAN: Removido.

CHULECHUL: Ver Choele Choel.

CHUMPIRU MAHUIDA: De *chumpiru*, sombrero, y *mahuida*, sierra: sierra que tiene forma de sombrero.

CHURRIACA: De *panchurriaca*, especie de zanahoria blanca comestible. Cañadón del territorio de Neuquén.

## D:

DAHUE: Quinoa, planta comestible de Neuquén.

DAHUE HUE: De *dahue*, quinoa, y *hue*, donde hay quinoa.

DAMI: Alfombra, cama.

DEO: Ratón.

DIMILHUE: Pozo, hoyo.

DOMUYO: Cerro muy elevado (territorio de Neuquén), de *dumn*, hundirse sumergirse, sumidero, y *yu*, punta, cumbre. Podría derivarse también de *zomo*, mujer, y *muyu*, pecho: pecho de mujer, o de *domu*, mujer, y *yu*, nariz (de mujer) o cualquier punta o filo.

DUGU: Idioma, lengua.

DUGULVE: Adivino.

E:

ECHAPUL: Zarcillos de plata de los indígenas.

EIMI: Tú, vos.

ELCHA: Joven.

ELTUN: Cementerio.

ENCHE: Yo.

ENTREN: Mucho.

ENTREQUE LAUQUÉN: De *entreque*, de *entrequen*, ceniza, y *lauquén*, laguna: laguna de la ceniza.

ENTREQUEN: Ceniza.

EPU: Dos.

EPU ANCA: De *epu*, dos, y *anca*, cuerpo: dos cuerpos.

EPULAÑIYEO: De *epu*, dos, *lan*, muerte, y *ñiyeo*, donde hay: lugar donde hay dos muertos.

EPU LAUQUÉN: De *epu*, dos, y *lauquén*, laguna: las dos lagunas (territorio del Neuquén; de estas dos lagunas nace el río Nehuehue.)

EPU PEL: De *epu*, dos, y *pel*, garganta: dos gargantas.

EPUYEN: Ser dos o doble.

EQUETHAL HUE: De *quethal*, fuego, y *hue*, donde: lugar del fuego.

EUCUBÚ: Genio del mal.

F:

FILO HUE HUIN: De *filu*, víbora, *hue*, donde hay, y *huin*, criadero: donde se crían víboras, nido de víboras.

FUTA LAUQUÉN: De *futa*, grande, y *lauquén*, laguna: laguna grande.

FUTA LEUFÚ: De *futa*, grande, y *leufú*, río: río grande.

## G:

GENECHEN: Potestad divina en los nguillatún.

GEUPIN: Invocación que hace el cacique en el nguillatún.

GEY CURÉ HUE: De *gey*, hay, *curé*, mujer, y *hue*, jóvenes: junta de mujeres mozas; junta para bailar sus monerías, los machis.

GUACA LAUQUÉN: Corruptela de *huaca*, vaca, y *lauquén*, laguna: laguna de la vaca.

GUADA HUADA: Del ranquel: calabazas.

GUADAÑIYEO: De la palabra castellana «guadal» y *ñiyeo*, lugar donde hay: lugar guadaloso.

GUAIQUI: Lanza.

GUALA: Pato.

GUALCUPEN: Ver Hualcupen.

GUALICHO: De *huali*, malo, peleador, y *che*, gente: individuo peleador, perverso, de muy mal instinto. También significa: mal espíritu.

GUAMINI: De *hua*, maíz, y *minu*, bajo, valle bajo, terreno húmedo: tierras bajas y húmedas para maíz.

GUAÑACO: Después de 1880, regionalismo por guanaco; Fortín Guañaco, territorio de Neuquén.

GUARA CO: De *huera*, malo, y *co*, agua: malas aguas.

GUARIN CHENQUE: Ver Huarin Chenque.

GUATRA CHE: De *huata*, vientre, panza, y *che*, gente: panza o vientre de la gente.

GUAYMALLÉN: *Guaymallén*, mejor escrito *Guiamallén*, era el nombre del cacique que construyó el canal conocido por El Zanjón, que captaba las aguas del río Mendoza. De *guai*, apócope de *huaihuen*, viento sur, y *mallén*, de *maullín* o *maulle*, significando una afirmación enfática ante la presencia de lluvia.

GUILLATUM – NGUILLATÚN: Rogativa, ceremonia religiosa.

GULU: Occidente.

GULUCHES: Araucanos chilenos. De *gulu*, occidente, y *che*, gente: gente de occidente.

GULLU: Occidente.

GUNEI: Astucia, habilidad, industria.

GUOR – GUER – GURU: Zorro.

## H:

HUA: Maíz.

HUACA CO: De *huaca*, vaca, y *co*, agua, aguada: aguada de la vaca.

HUACHI: Trampa para caza menor.

HUAGLEN: Estrella.

HUA HUINCA: De *hua*, maíz, y *huinca*, cristiano: maizal del cristiano.

HUAL: Alrededor (palabra de origen quichua.)

HUAILE: Árbol, roblecillo.

HUAIQUI: Lanza indígena.

HUAIQUILLÁN: Patronímico, nombre de un cacique. De *huaiqui*, lanza, *llan*, apócope de *llanca*, piedritas de adorno.

HUAIQUI ÑAN: De *huaiqui*, lanza, y *ñán*, de *ñancu*, aguilucho: del aguilucho.

HUAIQUITÚN: Ejercicio de lanza, deporte.

HUAITHU: Honda.

HUAITHUHUETÚN: Tiro con la onda: deporte.

HUAL CUPEN: De *hual*, alrededor, y *cupen*, barroso, cenagoso: cenagoso en sus orillas.

HUAL HUALPE: De *hual* *huallpue*, alrededor, al contorno de una cosa.

HUALICHU: Mal espíritu, enfermedad de cualquier orden (véase Machitún.)

HUALI MAHUIDA: De *huali*, pelea de animales, y *mahuida*, sierra: sierra de la pelea de animales.

HUANGUELEN: De *huaglen*, estrella.

HUAPI: Isla.

HUARIN CHENQUE: Ver Huerin Chenque.

HUARIN CHINGUE: Deriva probablemente de *huarin*, rayado, dibujado, y *chingue*, zorrino: zorrino rayado.

HUCAL: Contracción de *auca*, alzado, y *calcu*, brujo: brujo alzado.

HUE: Permanencia de Donde hay o hubo una cosa. Nuevo.

HUÉ: Del ranquel: lugar; también: nuevo.

HUE CUPÉN: De *hue*, donde hay, y *cupen*, barroso, cenagoso, pantanoso: lugar barroso.

HUEFUL: Parece derivar de *huepull*, arco de la ballesta; lo aplican al arco iris.

HUE HUEL TUÉ: De *hue*, donde, *huel*, fantasma, y *tué*, tierra: tierra donde hay fantasmas.

HUEICHA: Batalla, combate.

HUEIEN: Ser sodomítico.

HUELE: Zurdo.

HUELEN: Desgracia.

HUELENA: De *huelen*; avería, mala suerte, desgracia, fatalidad.

HUEMUL: Cérvido andino (*Hippocamelus bisulcus*.)

HUEMULES: Pluralización castellana de *huemul*.

HUEMU PILLAN: Espíritu bueno.

HUENO PILLÁN: Espíritu del cielo.

HUENTE: Estar arriba, en lo alto.

HUERIN: De *huarin*, pintado.

HUERIN CHENQUE: De *huarin*, pintado, y *chenque*, cueva, cementerio: cueva de las pinturas o cementerio pintado.

HUETEL: Mulita, armadillo de la pampa.

HUE TUÉ: De *hue*, nuevo, y *tué*, tierra: tierra nueva.

HUICHAN: Guerra, combate, batalla, pelea.

HUICHAN HUE: De *hueichan*, batalla, y *hue*, lugar: lugar donde hubo una batalla.

HUILLICHES: De *huilli*, sur, y *che*, gente: gente del sur.

HUILLÍN: Nutria.

HUILQUI LEMU: De *huilqui*, zorzal, y *lemu*, monte: monte de los zorzales.

HUINCA: Cristiano.

HUINCA MEILLEN: De *huinca*, cristiano, y *meillen*, corruptela de *malghen*, moza: moza cristiana.  
HUINCA PALI TUÉ: De *huinca*, cristiano, *pali*, bolas, y *tué*, tierra: tierra de cristianos donde hay bolas para jugar a la chueca.  
HUINCHA: Vincha, faja de adorno que los indios llevan atada en la frente y que sujeta su toscó peinado. (Es vocablo quichua.)  
HUINCHA: Parada.  
HUINCHAN: Ladrón.  
HUIN HUIN: De *huin*, querencia: las querencias.  
HUIÑA: Gato.  
HUIQUE LEUFÚ: De *huique*, arbusto (coriariácea) del Chubut, y *leufú*, río, arroyo: arroyo del huique.  
HUIRCAN: Patronímico: nombre de un cacique. Pintado o manchado en la frente.  
HUIRI HUIRI: Fajas de colores diferentes.  
HUIRIN: Pintado.  
HUIRINTIL: De *huirin*, pintado, y *til*, peñasco: peñasco pintado.  
HUIHUE: Honda.  
HUITRU: Cuchara.  
HUITTHUN: Tener corriente un río, ser correctoso.

I:

IEMO – YEMO: Posible derivación de *llum llum*, hirviendo.

IHUE: Vasija pequeña de madera del tamaño de una taza común.

INCHIN: Nosotros.

INTI: Sol (quichua.)

IÑ: Comer.

IU: Nariz.

IUME – YUME: De *yum*, clase de arbusto: lugar donde hay arbustos «yume».



## L:

LACAR: De *lai*, muerto, y *calcu*, brujo: brujo muerto. Puede ser también lar, cosa caída, arruinada, desbarrancada, deshacer, y *carcu*, la otra banda: barrancas desmoronadas.

LAI: Morir, muerto.

LAI PI: Se murió.

LAME: De *lan*, muerto, y *am*, fantasma, bulto, sombra, alma; lo más propio: alma de los muertos.

LANIN: De *lan*, muerto, morir, e *in* o *iñ*, comer: muerto de un atracón. Suponen al volcán apagado muerto de un atracón de lava. Tal vez deriva de *lan*, morir o laneo, me dieron muerte. Existía la creencia de que en la cima del volcán vivía un espíritu maligno que daba muerte a quienes allí llegaban.

LANIN LEBOCÓ: De *Lanin* (volcán) y *leboco*, corruptela de *leufu co*: río formado por aguas de Lanin.

LANZA ÑIYEO: De la palabra castellana «lanza» y *ñiyeo*, lugar donde hay: lugar de la lanza.

LAPA: Pasto que crece pegado al suelo.

LAR: Deshacer, desmenuzar, desmoronar, destruir, arruinar.

LAUCHA: Ratoncito (quichua.)

LAU LAUQUÉN: De *laucha*, ratón, y *lauquén*, laguna: laguna del ratón.

LAUQUÉN: Laguna.

LAUQUÉN MAPU: Tierras vecinas al mar: litoral marítimo.

LEUBÚ CO: De *leufú*, río y *co*, agua: agua del río.

LELEN: De *lelin*, mirar el hito en hito, mirador, lugar alto para mirar lejos.

LELVUN: Pampa.

LELVUN MAPU: Tierras llanas.

LEMU: Montes.

LEN: Ser como.

LEU: Arroyo.

LEUFÚ CO: De *leufú*, río, y *co*, agua: agua del río.

LEULUAN: Guanaco que corre.

LEUPE CALLANCA: De *leupe*, tiesto para tostar granos, *ca*, otra y *llanca*, piedra azul: otra piedra para tostar granos.

LEUPÚ CO: Corruptela de Leufú Co, agua del río.

LEUTUN: Ligero, listo.

LEUTO CAHUELLO: De *leutun*, ligero, y *cahuello*, caballo: caballo ligero.

LEUVÚ: Del ranquel: que corre, río.

LEV: Corredor (de correr.)

LEVEN: Quemar, quemarse.

LEVI: Voladora.

LEV TUI: Ligero, listo, apresurado.

LICAN: Piedritas blancas a las que los machis atribuyen propiedades misteriosas, amuletos.

LICAN LEUFU CO: De *lican*, piedra blanca, *leufú*, río, y *co*, agua: río de licanes o piedras blancas.

LIEU: Blanco.

LIGHEN: Plata (metal.)

LIHUE: Vida, aliento, calor.

LIL CHUAVU: De *lil*, peña, y *huavui*, gotera: gotera de la peña.

LILEO LAUQUÉN: De *liv*, claro, leo de *leufú*, y *lauquén*, laguna: laguna del río claro.

LIL PELA: De *lil*, peñasco, y *pela* por *pulli*, tierra: tierra peñascosa, risquería.

LIMACHE: De «Lima», capital de Perú y *che*, gente: gente oriunda de Lima.

LIMAN: Piedra de afilar.

LIMAY: De *li* de *liv*, blanco, claro, límpido, y *may* de *mai*, sí (afirmación) : límpido.

LIMAY LEUBÚ: De «Limay», y *leufú*, río: río Limay.

LIMAY MAHUIDA: De «Limay», y *mahuida*, sierra: sierra Limay.

LIME: Garrapata.  
LIS MAHUIDA: De *lis*, de *liv*, blanco y *malhuida*, sierra: sierra blanca.  
LITRAN: De *litrag*, pizarra, plancha pétrea, suelo muy duro y parejo. Arroyo que desemboca en el lago Aluminé.  
LIU CURÁ: De *liv*, blanco, y *curá*, piedra: piedra blanca.  
LIU CUYIM: De *liu*, blanco, y *cuyum*, arena, arenal: arenal blanco.  
LO – LOO: Médano.  
LOAN LAUQUÉN: De *luan*, guanaco, y *lauquén*, laguna: laguna del guanaco.  
LOF: Grande.  
LOICA: Ave de pecho colorado.  
LOLEN: De *lol*, foso, zanjón, y *len*, estar con, estar en: estar en un foso, en un zanjón.  
LOLO – LOLOG: De *lolog*, paraje lleno de hoyos.  
LON: Bajo (hondonada.)  
LONCO: Cabeza, cabellera.  
LONCO CHE: De *lonco*, cabeza, y *che*, gente: cabeza principal, jefe, cacique.  
LONCO HUACA: De *lonco*, cabeza, y *huaca*, vaca: cabeza de vaca.  
LONCO HUINCA: De *lonco*, cabeza, y *huinca*, cristiano: cabeza de cristiano.  
LONCO LUAN: De *lonco*, cabeza, y *luan*, guanaco: cabeza de guanaco.  
LONCOMEO: Baile mímico de los nguillatún.  
LONCOUPUE: De *lonco*, cabeza, y *pue*, pasión: cabeza poseída de cierta pasión.  
LONCOY: De *lonco*, cabeza, y *hue*, donde hay: donde hay cabezas y calaveras.  
LONQUIMAY: De *loncün*, tupido, y *may*, corruptela de *mahui* de *mahuida*, sierra, monte: monte tupido.  
LUAN: De *loan*, guanaco.  
LUAN CO: De *loan*, guanaco, y *co*, agua, aguada: aguada del guanaco.  
LUAN TORO: De *loan*, guanaco, y la palabra castellana «toro», que entre los araucanos es sinónimo de «fiero», «bravo»: guanaco bravo.  
LUCAI: Boleadoras.  
LUCAITÚN: Bolear.  
LULUHUE: De *lulun*, hacer estruendo, truenos, y *hue*, donde, lugar: lugar de truenos.  
LUPI: Pluma.

## LL:

LLAFÚ TUÉ: De *lafue*, muertos, y *tué*, tierra: tierra de muertos.

LLAHUEN: Frutilla silvestre.

LLAL: Viuda.

LLANCA: Piedra verde de adorno.

LLANCA MIL: De *llanca*, piedra verde, y *milla*, oro: piedra aurífera de color verde.

LLANCATU: Collar.

LLAN LLAHUE: De *lan*, morir, y *hue*, lugar donde: lugar para morir.

LLANÑ: Caído, hundido.

LLANQUE: Perdido.

LLANQUETHU: De *llanñ*, caído, y *quethu*, cana: cana caída; patronímico, nombre de un cacique.

LLANTEN: Yuyo («lengua de vaca»)

LLAULLAUHUE: De *llaullau*, hongo amarillo comestible, y *hue*, lugar: lugar donde hay *llaullau*.

LLAY TU QUEO: Patronímico. Parece derivar de *llahuyten*, encerrar o cerrar la puerta o entrada, y *queupu*, piedra o pedernal: al que cierra una puerta o entrada de (o con) piedras.

LLOL MAHUIDA: De *llod*, húmedo, y *mahuida*, sierra: sierra húmeda o vertientes.

LLOLQUÍN: Planta con la que los indígenas fabrican flautas.

LLUMUD: Brillar, reverberar al sol.

## M:

MACHU CO: De «macho», provincialismo que tiene dos aceptaciones distintas: reemplaza al castellano «mulo» o bien indica la cualidad de corajudo, valiente, fuerte, y *co*, agua, aguada: aguada del valiente.

MACU – MACUN: Agrio.

MACHA: Marisco.

MACHE: Gente.

MACHI: Médico, adivino, chamán.

MACHI CHINA: De machi, chamán, y «china», provincialismo para designar mujer: curandera.

MACHITÚN: Ceremonia mediante la cual se expulsaba del cuerpo del enfermo los malos espíritus (hualichu.)

MAHUIDA: Sierra.

MAI: Sí.

MAIÑQUE: Cóndor.

MAIPU: (Quichua) de *maipun*, trabajar, arar, cultivar la tierra: lugar arado.

MAITEN: Árbol medicinal.

MALAL: Corral, rodeo.

MALAL CAHUELLO: De *malal*, corral, y *cahuello*, caballo: corral para caballos.

MALAL CO: De *malal*, corral, y *co*, agua: aguada del corral.

MALAL HUACA: De *malal*, corral, y *huaca*, vaca: corral de vacas.

MALAL HUE: De *malal*, corral, y *hue*, donde hay: los corrales o donde hay corrales.

MALBAR CO: De *malbar*, corruptela de *huarhuar*, onomatopeya del murmullo de las aguas, y *co*, agua: murmullo de las aguas (subterráneas de los termales del lugar.)

MALGHEN: Esposa.

MALGHEN PIN: Enamorar.

MALOCA: Invasión guerrera.

MALON: Asalto, hostilidad al enemigo.

MALUN: Palo traído por la corriente.

MELI CO: De *meli*, cuatro, y *co*, agua: cuatro aguas.

MELINCUÉ: De *melin*, cuatro, y *cué*; decuel, loma: cuatro lomas.

MELIQUINA: De *meli*, cuatro, y *quina*, cortadera: cuatro cortaderas.

MEN: Estiércol, guano.

MENCO HUE: De *men*, estiércol, *co*, agua, y *hue*, donde hay: donde hay agua del estercolero.

MEN CUE: De *men*, estiércol, y *cue*, de *cuel*, loma: loma del estercolero.

MENCUE: Tinaja de barro.

MEN HUALA: De *men*, estiércol, y *huala*, pato: estercolero de patos.

MENU CO: De *menu*, adentro, bajo, y *co*, agua: agua en el bajo, aguas subterráneas.

METAHUE: Cántaro pequeño de barro.

MIAULN: Vendedor.

MICHI: Molle: arbusto de la familia de las mirtáceas.

MICHIHUAVO: De *michi*, arbusto (molle), y *huavun*, gotera: goteras de agua del arbusto michi.

MILLA: Oro.

MILLACHEO: De *milla*, oro, y *cheu*, donde, de donde, en donde: donde hay oro.

MILLALEN: De *milla*, oro, y *len*, ser como: ser como el oro.

MILLAMAN: Patronímico; nombre de un cacique. De *milla*, oro, y *man*, manque, cóndor: cóndor de oro.

MILLA MICHI CO: De *milla*, oro, *michi*, molle, y *co*, agua: aguada del oro del molle (mina.)

MILLA QUEO: De *milla*, oro, y *queo*, pedernal: pedernal de oro.

MI TROQUI: De *mí*, tú, y *troquil*, gobernador, cacique: tu cacique.

MOLLA – MOLLE: Arbusto muy duro con cuya fruta hacían chicha.

MOLLONCA: Quedarse en paños menores.

MONCOL: Cerro, mesa o cosa redonda.  
MONTE LAUQUÉN: De la palabra castellana «monte» y *lauquén*, laguna: laguna del monte.  
MONVOL TUE: De *monvol*, corruptela de *mollvun*, sangre, y *tue*, tierra: tierra de la sangre (lugar de batalla.)  
MUCUN LEUVÚ: De *mucun*, agrio, y *leuvú*, río: río agrio.  
MUE: No.  
MÜLEHUE: Paradero, lugar de habitación.  
MULI: Chingue.  
MULICHINCO: De *mulu*, rocío, humedad, *che*, gente, y *co*, agua: aguada de los muluche, aguada de la gente de la humedad.  
MULI HUILI: De *muli*, chingue, y *huili*, orina: orina del chingue.  
MULU: Rocío, humedad.  
MULUCHE: De *mulu*, humedad, y *che*, gente: gente de la humedad. Se refiere a los habitantes de la Araucanía (zona con una precipitación pluvial de 3.000 mm. anuales.)  
MULUTO: Oeste.  
MUN: Necesitar, merecer, ser digno.  
MALOÑEHUE: De *malun*, palo traído por las aguas, y *ñidhuen*, ahorcar o colgar: palo colgado.  
MALLA: Parece derivar de *mayu* (quichua), río.  
MALLA LEUFÚ: De *malla*, papa silvestre y *leufú*, río, arroyo: arroyo de las papas.  
MALLE CO: De *mallo*, blanco, pintado, y *co*, agua: agua blanca.  
MALLEO: Arcilla blanca.  
MALLIN: Accidente geográfico con vegetación típica, terrenos herbosos en las pendientes serranas con aguada próxima.  
MALLIN MALAL: De *mallin*, y *malal*, corral: mallin en forma de corral.  
MALLO: Tierra o arcilla blanca.  
MALLO CO: De *mallo*, greda blanca, y *co*, agua: aguada gredosa.  
MAMIL: Monte.  
MAMUEL: Del ranquel: monte.  
MAMUIL MALAL: De *mamúll*, leña, bosque, y *malal*, corral: cerco o corral de madera.  
MAMUL: Leña, árbol, palo, madera, bosque.  
MAMULL: Del ranquel: palos de telar, cualquier palo, leña.  
MAMUL LEO: De *mamúll*, leña, y *leo*, de *leufú*, río: río que trae mucha leña.  
MAN: Derecha, parte derecha.  
MANCHANA CO: De *manchana*, araucanización de la palabra castellana «manzana» y *co*, agua: agua de la manzana.  
MANCHANA COHUNCO: De «manzana», *cohun*, tibio, y *co*, agua: agua tibia del manzano.  
MANE: Inclinado.  
MANQUE: Cóndor.  
MANQUEL: De *manqui*, buitre o cóndor.  
MAPO: Lugar.  
MAPU: País, lugar, tierra, patria.  
MAPUCHE: De *mapu*, tierra en el concepto de patria, y *che*, gente: gente del lugar, indígena; nombre con que se designan a sí mismos los araucanos.  
MAQUINCHA: Parece derivar de *machi*, curandero, y *chao*, padre de familia. Llamado así por antonomasia: un curandero que trata a los enfermos como un padre.  
MAREU PU ANTU: Hijo del sol.  
MARI: Diez.  
MARI HUINCUL: De *mari*, diez, y *huincul*, colina o loma: las diez lomas.  
MARI LAF: De *mari*, diez, y *laf*, apócope de *lauquén*, laguna: las diez lagunas.  
MARI LAUQUÉN: Ut supra: las diez lagunas.  
MARI MAMUEL: De *mari*, diez, y *mamúll*, árbol, leña: los diez árboles.  
MARI MARI: Del ranquel: Buenos días, saludos común.

MARI PIL: De *mari*, diez, y *pil*, rocas: diez rocas.

MATHI: Huérfano, guacho, triste.

MATHIÑANCU: De *mathi*, guacho, y *ñancu*, aguilucho blanco: aguilucho blanco.

MATU: Pronto, vamos.

MAY: Bueno, sí.

MAY COÑU: Tórtola.

MEL: En otro tiempo.

MELI – MELIN: Cuatro.

## N:

NAHUAI CO: De *nahuel*, tigre, y *co*, agua: aguada del tigre.

NAHUEI – NAHUEL: Tigre.

NAHUEL HUAPI: De *nahuel*, tigre, y *huapi*, isla: isla del tigre.

NAHUEL MAPU: De *nahuel*, tigre, y *mapu*, tierra: tierra del tigre.

NAHUEL PAN: De *nahuel*, tigre, y *pan*, de *pani*, león.

NAHUEL QUINTUN: Buscador de tigres.

NAHUEVE: De *nehuen*, ser fuerte.

NAI CO: De *nagh*, bajar, y *co*, agua: agua que baja.

NAMUN: Pierna.

NAMUNCURÁ: Patronímico: nombre de un famoso cacique. De *namun*, pierna, y *curá*, piedra: pierna de piedra.

NAPA LEUFÚ: Corruptela de *napul*, nabo, y *leufú*, río, arroyo: arroyo de los nabos.

NAPUL – NAPUR: Nabo.

NAU: Cosa que baja.

NAU CO: De *nau*, que baja, y *co*, agua: agua que baja.

NAUNAU: Peludo, armadillo.

NAUNAUCO: De *naunau*, peludo, y *co*, agua: aguada del peludo.

NAUQUÉN: Bajada.

NECUL: Volador, rápido, veloz.

NECULMAN: De *necul*, volador, y *man*, de manque, cóndor: cóndor volador.

NEHUEPHUE: Parece derivar de *nehuen*, hacer fuerza. Este nombre es dado a un río cuya corriente tiene mucha fuerza y que nace de las lagunas Epu Lauquén, tributando sus aguas en el margen derecho del río Neuquén.

NERE CO: De *ñire*, árbol (*Nothofagus pumilio*, Poep. *Cupulífera*), y *co*, agua: aguada del ñire.

NEUQUÉN: Correntoso. Río del Neuquén. De *nagaan*, bajar, o *nauquén*, cosa que baja tiene declive en terreno. Aplicada esta palabra a un río, diremos: río cuyo cauce tiene mucha caída.

NOMPUE HUENU: De *nompue*, al otro lado, y *huenu*, cielo: al otro lado del cielo.

NON PEHUÉN: De *non*, vadear, balsear, y *pehuén*, pino patagónico (*Araucaria imbricata*): balsa de pino.

NONTHUE: De *montun*, vadear, balsear, y *hue*, lugar donde: lugar o sitio para pasar con balsa.

NUCO: Buho.

NUN CAL: Contracción de *anun*, sentado, y *cal*, águila, águila sentada.

NUQUÉ: Madre.

NUYCUN: Braza, brazada, medir a brazadas.

Ñ:

ÑANCA CO: De *ñancu*, aguilucho, y *co*, agua: aguada del aguilucho.

ÑANCU (ÑAC): Águila, aguilucho blanco.

ÑANCU CHEO: De *ñancu*, aguilucho, y *cheu*, donde: donde hay aguiluchos.

ÑANCULAHUÉN: Planta medicinal conocida como «yerba de aguilucho». Es reconfortante y buena para heridas infectadas.

ÑANCU PI: De *ñancu*, aguilucho, y *pi*, dijo: aguilucho que habló.

ÑE: Ojos.

ÑEDQUEN: Atrevida, audaz, arrogante.

ÑIDHUEN: Ahorcar, colgar.

ÑIPA: Árbol de la región.

ÑIRE: Árbol (ver: Nere Co.)

ÑIRE NAU: De *ñire*, y *nahuel*, tigre: ñire del tigre.

ÑOCHI: Despacio.

ÑORQUIN CO: De la corruptela de *lloquin*, planta de la que los indígenas hacen flautas, y *co*, agua: aguada del lloquin.

ÑUA: Loco, travieso, deshonesto.

ÑUA ZOMO: De *ñua*, deshonesto, y *zomo*, mujer: mujer traviesa, deshonesto.

ÑUDQUÉN: Neuquén.



O:

OÑAPUE: Veneno.

## P:

PAGI PAÑI: León.

PAI – PAY: Palabra cariñosa con que se nombra a la madre o persona de grande afecto.

PAILAUQUÉN: De *paila*, tirado de espaldas en el suelo, descansando, tranquilo, en paz, y *lauquén*, laguna: laguna tranquila.

PAIMÚN: De *pai*, ut supra, y *mun*, necesitar, merecer, ser digno: quien necesita un «pai» (huérfano.)

PAINÉ: Celeste, azul, azulejo.

PAINÉ MAN: De *paine*, azulejo, y *man*, de manquel, buitre: buitre azulejo.

PAL: Nombre genérico de las constelaciones Culupal, Tres Marías, Melipal, Cruz del Sur; siempre por el número de estrellas.

PALAO: Gateado, según interpretación vulgar.

PALAO MAHUIDA: De *palao*, gateado, y *mahuida*, sierra: sierra gateada.

PALIHUE: De *pali*, pelota, y *hue*, lugar: cancha de juego de pelota.

PALITUÉ: De *pali*, pelota, bola, y *tué*, tierra: tierra o lugar donde juegan a la bola (chueca.)

PANCU LEO: De *pangue* (planta tintórea herbácea) y *leo* de *leufú*, río: río del pangue.

PANGUI LEMU: De *panqui* o *pangui* o pangue (ut supra) y *lemu*, bosque: bosque de pangue.

PANQUE CO: De *pangue*, y *co*, agua: aguada del pangue.

PANQUEN CO: Aguada del pangue (ut supra.)

PANQUE HUE: De *panque*, y *hue*, donde hay: donde hay pangue.

PATACA: Cien (adoptado del quichua.)

PATO CO: De la palabra castellana «pato» y *co*, agua: agua de los patos.

PAYUN: Barba.

PE: Partícula dubitativa.

PEHUEN: Pino patagónico (*Araucaria imbricata*.)

PICHAIHUE: De *pichai*, arbusto, y *hue*, y *che*, gente, gente de los pinares.

PEL: Pezcuezo.

PELAHUEN: De *pelu*, barrial, y *hue*, donde: lugar de barriales, lugar pantanoso.

PELHU CO: De *pelu*, barrial, y *co*, agua: agua de los barriales.

PENCO: Gavilán grande. También significa: veo agua.

PEÑI: Hermano.

PEÑON: Piñón, cerro en el límite con Chile.

PERIHUEYCO: De *peri*, cosa extraordinaria, milagro, y *hueyco*, ciénaga, pozón de agua: ciénaga extraordinaria.

PETREN: Quemar, quemarse.

PICHACHEN: De *picha*, de *fuchan*, ser grande, y *chen*, de *che*, gente, hombre: hombre grande.

PICHAI: Arbusto.

PICHAIHUE: De *pichai*, arbusto, y *hue*, donde hay: pichayal.

PICHICAI: Chico, pequeño, bajo.

PICHI CARHUÉ: De *pichi*, chico, pequeño, y *carhué*, puerto: pequeño puerto.

PICHI CURÁ MAHUIDA: De *pichi*, pequeño, *curá*, piedra, y *mahuida*, sierra: sierra de planta baja.

PICHI HUAHUM: De *pichi*, pequeño, y *huahum*, hondonada: pequeña hondonada.

PICHI HUINCHAN: De *pichi*, pequeño, y *huinchan*, ladrón: ladroncito.

PICHI LEUFÚ: De *pichi*, chico, y *leufú*, río: río chico.

PICHI LIMAY: De *pichi*, chico, y *limay* (ut supra), Limay chico.

PICHI LONGO LOAN: De *pichi*, chico, *lonco*, cabeza, y *loan*, guanaco: Lonco Loan chico.

PICHI MALAL: De *pichi*, chico, y *malal* corral, cerco: corral o cerco chico.

PICHIN: Poco.

PICHIN CO: De *pichin*, poco, y *co*, agua: poca agua.

PICHI NEUQUEN: De *pichi*, chico, y Neuquén: Neuquén chico. (Afluente derecho del Neuquén

superior.)

PICHI ÑIRE CO: De *pichi*, chico, *ñire*, árbol llamado ñire, y *co*, agua: Ñire co (nombre de otro arroyo) chico.

PICHUIM: Plumas.

PICHÚN PICHÚN: De *pichium*, plumas: plumitas.

PIDUIN: Sanguijela.

PIGÜE: De *pi*, hablar, conversar, y *güe*, por *hue*, donde: Parlamento o lugar de conversaciones.

PILCO: Canuto.

PILHUÉ: De *pil*, roca, y *hué*, donde: donde ha rocas, pedregal.

PILOLIL: De *pilol*, agujero, y *lil*, peñasco: agujeros hendidos en las peñas, peñas agujereadas.

PILQUEN: Trapo, manta.

PILQUI: Flecha.

PILQUIÑIYEO: De *pilqui*, flecha, y *ñiyeo*, donde hay: donde hay flechas.

PILÚN: Oreja.

PILÚN CHALLA: De *pilún*, oreja, y *challa*, olla: oreja de olla.

PILLAHUE: De *pillán*, mal espíritu, y *hue*, donde: lugar donde está el espíritu del mal.

PILLÁN: Ser superior que gobierna los truenos, rayos, relámpagos, volcanes, temblores.

PILLÁN HUINCA: De *pillán*, espíritu malo, diablo, y *huinca*, cristiano: cristiano diablo.

PILLI: Suelo, tierra.

PILLMA: Pelota de paja retobada de cuero.

PILLMAHUE: De *pillma*, pelota de paja, y *hue*, lugar donde: cancha de pillma.

PILLMATUÉ: De *pillma*, (ut supra) y *tué*, tierra: tierra, cancha de pillma.

PILLMATÚN: Acción de jugar el juego de pillma.

PIÑEM: Hijo.

PIPI: Así es.

PIRE HUAICO: De *pire*, nieve, y *huaico*, laguna, lagunita: laguna de nieve.

PIRE MAPU: De *pire*, nieve, y *mapu*, tierra, país, región: región nevada.

PIRQUE: Probablemente de *perquin*, plumaje o barba de choclo.

PITHREN: De *pethren*, quemar tabaco, pitar, fumar.

PITHRONQUINI: Corruptela de *pithroncún*, picotear de las aves.

PITHRUQUEN: De *pi* por *pu*, dentro, y *thrufquen*, ceniza: que tiene ceniza dentro.

PIUE: Ver «Pigüe».

PIUQUENES: Plural castellano de *piuquen*, corazón: corazones.

PIVILCA: Flauta, silbato, de caña.

POELEN: De *puel*, este, y *len*, de *lellyun*, llanura: llanura del este.

POITA: Divisadero, oteadero.

POLCA HUE: De *polco*, resbaladizo, y *hue*, donde es: lugar resbaladizo.

POLCO: Resbaladizo.

PONOM: Miembro viril, falo. Nombre de un cerro puntiagudo, frente al lago Quillen.

POTA: Grande.

PRULONCON: Cantar victoria levantando la cabeza del enemigo.

PU: Partícula que indica pluralidad.

PUAN: Llegar.

PUANCO: De *pu*, dos, y *anca*, cuerpo: dos cuerpos.

PUCON: Entrada de cerro.

PUCHI CO: De *puchi*, poco, y *co*, agua: poca agua.

PUDU: Venado enano del sur (*Cervus humilis*.)

PUE: Vientre, pasión.

PUECHA PICUN LAUQUÉN: De *puecha*, de *pichi*, pequeño, *picun*, norte, y *lauquén*, laguna: laguna pequeña del norte.

PUEL: Este, bravo.

PUEL CO: De *puel*, este, y *co*, agua: aguada del este.

PUELCHE: De *puel*, este, y *che*, gente: gente del este. Puede ser también: gente brava.  
PUEL TORO: De *puel*, bravo, y la palabra castellana «toro»: toro bravo.  
PULMARI: De *pul* por *pulul*, excavado, pozo, y *mari*, diez: diez pozos o excavaciones.  
PUL – PULL: Esmerarse en hacer una cosa bien.  
PULQUE: Modificación de *pulcu*, bebida fermentada.  
PULQUI: Flecha.  
PULQUITÚN: Tira al blanco con flechas.  
PÜLLAG: Aplastado, achatado.  
PULLI: Alma.  
PUNGUALUONGUE: Fiesta de verano.  
PUNÍ PUNÍ: Se hizo noche, las noches.  
PURRÁ: Ocho.  
PURRUN: Bailar.  
PUTHE: Quemar.  
PUTHRUEL: Derrumbe de tierra.  
PUYE HUE: De *puye*, pececillo, y *hue*, donde hay: donde hay pececillos. Laguna en el territorio de Chubut.

## Q:

QUE: Permanencia, siquiera, a pesar de todo.

QUE CHE RE HUAS: De *que*, permanencia, *che*, gente, *re*, no más, y *hua*, maíz: donde hay gente que vive de maíz no más.

QUECHU: Cinco.

QUECHUPAN: De *quechu*, cinco, y *pangi*, jaguar: cinco jaguares.

QUECHU QUINA: De *quechu*, cinco, y *quina*, matas de cortadera: cinco matas de cortadera.

QUELGUEN CO: De *que*, apócope de *quelu*, colorado, *buen*, casi, y *co*, agua: agua casi colorada.

QUELLE: Lagaña.

QUELLEÑ: Frutilla cultivada.

QUELMARU: Corre mansamente, lamiendo.

QUEN: Parece.

QUEÑI: Ataditos de paja.

QUEPE: Césped.

QUETHRELEN: De *quetholen*, tartamudo, tartamudear.

QUETHRU PILLÁN: De *cathi*, cortado, y *pillán*, espíritu malo, fatal: se da este nombre a unos picos muy altos de la cordillera al norte del volcán Lanin.

QUETREQUILE: De *quetre* o *quetri*, arrayán, y *quilen*, tres: tres arrayanes.

QUETRO: Tartamudo.

QUETRU CO: De *quetru*, pato común en la cordillera, y *co*, agua: aguada de los quetru.

QUEUL: Fruta.

QUEPU: De *queupu*, piedra usada para sangrar.

QUEUPUÑIYEO: De *queupu* (ut supra) y *ñiyeo*, lugar donde: lugar donde se hallan esas piedras.

QUILA: Corruptela de *cüla*, tres.

QUILA CHANQUIL: De *cüla*, tres, y *chanquil*, confluencia: tres confluencias.

QUILAN LAHUE: De *cüla*, tres, y *lahuen*, remedio: tres remedios.

QUILCA: Escritura, marca de ganado, yerba (vocablo quichua.)

QUILO: Arbusto de *quilo*, poligonáco voluble (*Muehlenbeckia chilensis*), voqui negro, más conocido por el nombre quichua de «mollaca».

QUILO MALAL: De *quilo* (ut supra), y *malal*, cerco: cerco de quilos.

QUILQUI: Zorzal.

QUILQUIHUE: De *quilqui*, zorzal, y *hue*, donde hay: donde hay zorzales.

QUILLANGO: Manta.

QUILLAY LAUQUÉN: De *quillay* (*Chilum habebus* – Quillaja saponaria), un árbol de hermoso aspecto, muy abundante en la zona agrícola chilena, cuya corteza contiene una substancia llamada saponina, usada para lavar la ropa, y *lauquén*, laguna: Laguna del quillay.

QUILLAY LEO: De *quillay*, y *leo* por *leufú*, río, arroyo: arroyo del quillay.

QUILLEN: Frutillar (escrito también quilleñ.)

QUIM: Saber, conocer, entender.

QUINA LAHUE: De *quina*, cortadera, y *lahuen*, remedio: cortadera o yuyo medicinal.

QUINTU CO: De *quintun*, buscar, mirar, veo, y *co*, agua: buscar o mirar agua, «agua buscada».

QUINTUY: Buscador.

QUIÑÉ: Uno.

QUIÑEMAMIL: De *quiñe*, uno, y *mamil*, monte: un monte.

QUIÑINAO: De *quiñe*, uno, y *nao*, contracción de nahuel, tigre: un tigre.

QUI QUI: Comadreja.

QUIRQUE: Lagarto.

QUIRQUI: Gavilán.

QUIRQUI HUE: De *quirqui*, gavilán, y *hue*, donde: donde hay gavilanes.

QUITRAL: Fuego.

## R:

RAGCA: Planta de la región.

RAGH: Greda.

RAHUÉ: De *ragh*, greda, y *hue*, donde hay: donde hay greda, gredal.

RAHUECO: De *ragh*, greda, *hue*, donde, y *co*, agua: agua del gredal.

RAN: Lugar de las apuestas de juego.

RANCA HUE: De *rana*, arbusto. (*Lastenia obtusifolia* de la familia de las compuestas), y *hue*, donde hay: lugar donde hay ranca.

RANCUL: Totorá, carrizal.

RANCULCHES: Ranqueles.

RAN HUE CO: De *ran* por *ranca* (ut supra), *hue*, donde, y *co*, agua: aguada de las rancas.

RANQUEL: Carrizal.

RANQUELES: Plural castellano de ranquel, casi siempre referido al aborigen de la provincia de Buenos Aires.

RANQUIL CO: De *rancul*, carrizal, y *co*, agua: aguada del carrizal.

RANQUILCHE: De *rancul*, carrizal, y *che*, gente: gente del carrizal.

RANQUILON: De *ranquil* con *rancul*, carrizal, y *lon* por *long*, tupido: carrizal tupido.

RAQUI: Bandurria.

RAQUICLEN: De *raqui*, bandurria, y *clen*, cola: cola bandurria.

RAULL: Estancado, pantanoso.

RAULL CO: De *raull*, estancado, y *co*, agua: agua estancada, pantano.

RAYÉN: Flor.

RECHE: Indio puro.

REHUE: Parcialidad (de tierra), tribu.

REHUE: Grueso tronco de maqui (*Aristotelia maqui L'Herit*) rodeado y atado de ramas. En ellas dejan colgados los corazones de los animales que matan en sus rogativas.

REIGOLIL: De *re*, apócope de reique, nombre del sauce chileno, y *golil* por *folil*, raíz: raíz del sauce.

RELEM: Porfiado.

RELGUÉ: Siete.

RELMÚ: Arco iris.

REME CO: De *reme* por *reume*, filtraciones, emanaciones, y *co*, agua: agua que filtra.

REMI LEO: De *rimi*, yuyo, y *leo* por *leufú*, río: río de los yuyos.

REÑI LEUVÚ: De *reñi* por *rengi*, variedad enana del bambú o coligüe, y *leuvú*, río: río del reñi.

REQUEN LEÚ: De *requén*, avaro, mezquino, y *leú* por *leufú*, río: río de poca agua.

REQUIN CO: De *requén*, avaro, y *co*, agua: poca agua.

RERE: Pájaro carpintero de Chile.

REU: Planta de sabor acre; también el oleaje o su rumor.

RINUL: Cueva o socavón.

RUCA CHOROY: De *ruca*, casa, cueva, y *choroy*, loro: cueva de los loros.

RUCA LAUQUÉN: De *ruca*, casa, cueva, y *lauquén*, lago: casa del lago.

RUCA MILIU: De *ruca*, casa, y *miliu*, estrecho, estrechura: casa estrecha.

RUCA ÑIRE: De *ruca*, casa, toldo, y *ñire*, árbol regional: casa del ñire.

RUCÚ: Pecho.

RUGI: Caña.

RUGO: Molido, desmenuzado, harina.

RUMEI HUAN: Paseandera.

RUPA: Pasar.

RUPU MEICA: De *rupu*, camino, *me*, estercolero, e *ica*, partícula plurizante: camino de los estercoleros.

RUTHAVE: Artífice que trabaja el cobre y la plata para adornos.

## S:

SAINU: De *sañue*, cerdo. La forma *sainu*, es araucanización de «saíno», palabra española que designa al chanco salvaje.

SANQUIL CO: De *rancúl*, carrizal, y *co*, agua: agua del carrizal.

SANQUI LEÓ: De *rancúl*, carrizal, y *leo* por *leufú*, río o arroyo: arroyo del carrizal.

SANQUI MILAN: De *rancul*, carrizal, y *milan* de milla, oro: carrizal dorado.

SAÑA LAUQUÉN: De *sañi* por *sañue*, cerdo, y *lauquén*, laguna: laguna del cerdo.

SAÑI CO: De *sañi* por *sañue*, cerdo, y *co*, agua: aguada del cerdo.

SAÑU LAUQUÉN: Ver Saño Lauquen, ut supra.

## T:

TACUN: Cubrir.

TALCAN: Trueno, tronar.

TALCANCO: De *talcan*, trueno, y *co*, agua: agua del trueno.

TALCATUÉ: De *talcan*, trueno, y *tué*, tierra: tierra del trueno.

TALELFUN: De *taun*, varios, y *lelfun* llanura: varias llanuras.

TANDIL: De *tan*, caer, caído, y *dil* por *pil*, canto rodado: cantos rodados caídos.

TAPALHUE: Redecilla con cuentas para la cabellera.

TAPALQUEN: De *thapa*, barrial, terreno anegadizo, y *que*, partícula que pospuesta en la palabra quiere decir «semejante»: puros bañados.

TAQUIMAN: De *taqui* por *taiquin*, hacer ruido (de algo que cae) y *milan* por *millan*, oro: hacer ruido de oro.

TEGUA: De *thehua*, perra.

TEHUELCHES: De *chewel* o *chehuel*, arisco, bravo y *che*, gente; ambas palabras mapuches. Con este nombre se distinguía a esta gran parcialidad del sur: gente brava o arisca.

TELEN: De *thanan*, pisotear', *tué*, tierra. Tierra pisoteada.

THAIPI: Vasija negra de barro.

THALCA: Trueno.

THAUN: Lugar de reunión para el parlamento.

THAUN LEO: De *thaun*, junta, reunión, y *leo*, por *leufú*, río: junta de ríos, confluencia.

THAVTU: Parlamento.

THEGN: Chisporroteo.

THEUA: Perro.

THILHUE: De *til*, totalmente pelado o desnudo, y *hue*, lugar: lugar pelado.

THIPALEN: Salido.

THOCON: Entumecido, duro de frío.

THOLOV: Cosa cóncava, como teja española.

THOME: Totorá.

THOME – THOMEN: Totorá de tres caras.

THOQUI PAILLA – MACHA PAILLA: Estar de espaldas.

THOQUI – TROQUI: Hacha de piedra, insignia de mando, cacique provincial.

THRIPA ÑAM: De *thripao*, salida, y *ñamcu*, aguilucho: salida del aguilucho.

THROMEN CO: De *thromen*, nube, y *co*, agua: agua de la nube.

THROMEN ÑIYEO: De *thromen*, nube, y *ñiyeo*, lugar donde hay: donde hay nubes.

THRUZ – TRUZ: Cazador.

THUCAU – TRECAU: Loro barranquero.

THUMUN: Deporte; especie de fútbol jugado por mujeres.

THUTHUCA: Larga corneta de caña con un cuerno al extremo, usada para dar la alarma y ordenar la carga en el combate.

TILQUI: De *tili*, plomo, estaño.

TINCO: De *tün*, piojo, y *co*, agua: aguada como para un piojo, aguada chica.

TIPAN: Brazo.

TOL: Frente.

TOMUCO: Probablemente es Temuco, de *temu*, arbusto, y *co*, agua: aguada del temu.

TRAFUL: De *thavul*, junta. Anteriormente se denominaba *thavul luefú*, junta de ríos.

TRAICO: De *trai*, hacer ruido, y *co*, agua: agua ruidosa.

TRAIGUEN: De *trayen*, chorrillo que cae desde arriba: cascada.

TRA LATHUE: De *tra*, risquera, y *lahue* (Latua venenosa), árbol chileno poco abundante en el lado argentino, pero muy respetado por los aborígenes: risquera de lathue.

TRALIHUÉ: De *traun*, legió, y *lihué*, espíritus: legión de espíritus.

TRANAMIL: De *throna*, broquel, y *milla*, oro: broquel de oro.



TRANUM CURÁ: De *throna*, broquel, y *curá*, piedra: broquel de piedra.  
TRAPAL: En ranquel: torora, junco.  
TRAPAL CO: De *trapal*, junco, y *co*, agua: aguada del junco (en dialecto ranquel; de otro modo: de trapal por tapial, león, y *co*, agua: aguada de león.)  
TRAPIAL: León, especie gris.  
TRAPIAL MAHUIDA: De *trapial*, león, y *mahuida*, sierra: sierra del león.  
TRARINAMÚN: Ajorca de tobillo.  
TRARIUCO: Ajorca de brazo.  
TRARU: Carancho.  
TRAUN CURÁ: De *thaun*, lugar de reunión para parlamentar, y *curá*, piedra: piedra de los parlamentos.  
TRAUN LAUQUÉN: De *traun* por *trautun*, grupo, conjunto, y *lauquén*, laguna: grupo de lagunas.  
TRAUTUN: Parlamento, grupo, conjunto.  
TRECAU CO: De *trecau*, loro, y *co*, agua: aguada del loro.  
TREGUA LAUQUÉN: De *trehua*, perro, y *lauquén*, laguna: laguna del perro.  
TRELLEL TUE: De *tre*, de *utre*, frío, *lel*, bueno, y *tué*, lugar: lugar donde hay mucho frío.  
TRENEL: De *thenel*, oportuno.  
TRENQUE LAUQUÉN: De *thaun*, grupo, *que*, partícula de pluralidad, y *lauquén*, laguna: grupo o reunión de lagunas.  
TRICACO: De *trica*, loro, y *co*, agua: aguada del toro.  
TRICA HUESA: De *trica*, loro, y *huesa*, feo: loro feo.  
TRICAU MALAL: De *trica*, loro, y *malal*, cerco: cerco de loros.  
TRIL HUE: De *tril*, pasto amargo, duro y purgante que el ganado no come, y *hue*, donde hay: donde hay tril.  
TRILI: De *thili*, plomo.  
TRILIS: Iguana.  
TRIUQUE: Chimango.  
TROCOHUNCO: De *taun*, junta, *co*, agua, y *hunco*, caliente: confluencias o junta de aguas calientes.  
TROCOMAN: De *tronco*, corruptela de *tocon* o *chocon*, entumecido por el frío, y *man*, apócope de manque: cóndor entumecido por el frío.  
TROLON: De *tholov*, cóncavo, ahuecado.  
TROLOPE: Encontrar, hallar abierto el paso.  
TROMEN: De *tromu*, nublado, nube.  
TROMEN LAUQUÉN: De *tromu*, nube, y *lauquén*, laguna: laguna nebulosa.  
TROMPUL: De *taun*, conjunto, grande, voluminoso, y *pil*, peña: peña grande.  
TRUQUEN: Tierra (del ranquel.)  
TRUQUI CO: De *triuque* o *chuiuque*, chimango, y *co*, agua: aguada del chimango.  
TUCU TUCO: Especie de roedor («culeto».)  
TUN: Sufijo que indica acción.  
TUNCO: De *tun*, sacar, y *co*, agua: sacar agua.  
TUPU: Prendedor, joya.

U:

UACA: Vaca.

UCHAIMA: Grande.

UEDA: Feo.

UFEIÑBE: Salteadores.

UMAU: Sueño.

UN: Boca.

UNCO: Poste, pilar.

UÑAM: Amancebado.

UÑAM HUE: Jóvenes amancebados.

UÑO: Juego de pelota (chueca) araucano.

UÑOLIHUETEN: De *uñon*, volverse, y *lihue*, vida: creencia araucana de «resucitar más allá del mar».

UÑON: Volverse.

UÑO QUIM: De *uño*, juego de la pelota, y *quim*, saber, conocer, entender: saber jugar al uño.

UÑOTUN: Jugar al uño.

UPUL: Pendientes (aros).

UTRAL CO: De *uthei*, frío, helado, y *co*, agua: aguada helada o fría.

UTRE: Frío (del ranquel).

UTRIV: Cuchillo.

## V:

VE: Partícula interrogativa indicando duda.

VICHÁ CAPITÁN: Gran Capitán.

VILCON CO: De *vilcun*, lagartija, y *co*, agua: aguada de la lagartija.

VILCUN: Lagartija.

VILU MALLIN: De *vilu*, víbora, y *mallín* (ut supra): mallín de víbora.

VORO: Huesos.

VOROA: Lugar de huesos, osario.

VOROE: Muelas.

VORU: Dientes.

VOTATELVUN: De *vota*, de *futa*, gran, grande, y *telvun*, de *lelvun*, llanura: llanura grande.

VURILOCHE: Véase «Bariloche».

VUTALOO: De *vuta*, grande, y *loo*, médano: médano grande.

VUTA MAHUIDA: De *vuta*, grande, y *mahuida*, sierra: sierra grande, cordillera.

VUTA MALLIN: De *vuta*, grande, y *mallín* (ut supra): mallín grande.

VUTA PAILAN: De *vuta*, grande, y *pailan*, sosiego: gran sosiego.

VUTHAN: Provincia, zona, parcialidad.

W:

WENI: Amigo.

Y:

YAAM: Miedo.

YACO: Bolsa.

YAFÚ: Resistencia, pelea.

YAFÚ CAHUELLI: De *yafú*, pelea, y *cahuelli*, caballo: caballo de pelea, de guerra.

YARQUEN: Rabia.

YERAPUN: Apresar.

YNAPIRE MAPU: Tierras próximas a la cordillera, tierras montañosas.

YULLIÑ: Propiedad.

YUMA YUMA: De *llumud*, brillar, reverberar al sol: como se trata de un arroyo, puede ser referido al brillo de sus aguas.

**Z:**

ZAINU CO: También Sainu Co. De *zainu* por *sañue*, cerco, y *co*, agua: aguada del cerdo.

ZAPALA: De *chapad*, pantano, barro, y *la*, muerto: muerto empantanado, muerto en el pantano.

ZOMO: Mujer.

## ADDENDA A LA TOPONIMIA PATAGÓNICA

### VERBOS

Alumbrar	<i>alen</i>
Andar	<i>amun</i>
Bajar	<i>nagh</i>
Bailar	<i>purum</i>
Buscar	<i>quintun</i>
Cansar	<i>alhun</i>
Cerrar	<i>llahuiten</i>
Comer	<i>iñ</i>
Cortar	<i>cathun, cathri</i>
Deshacer	<i>lar</i>
Enfadar	<i>poelem</i>
Fumar	<i>pitren</i>
Gritar	<i>huarum</i>
Haber	<i>mlei</i>
Hacer	<i>lulun</i>
Ir, irse	<i>ami</i>
Pasar	<i>rupa</i>
Pelear	<i>huali</i>
Quemar	<i>aren</i>
Tomar, asir	<i>tun</i>
Tronar	<i>talcan</i>
Ver	<i>pen</i>

### ADVERBIOS, ETC.

Adentro	<i>minu</i>
Alrededor	<i>hual, hualpe</i>
Casi	<i>epe</i>
Donde	<i>hue</i>
Entre	<i>meu</i>
Fuera	<i>amuy</i>
Mucho	<i>entren</i>
Muy	<i>alun</i>
Solamente	<i>re</i>
(Plural)	<i>pu,ri</i>

### ADJETIVOS

Agrio	<i>mucur</i>
Alto	<i>huechu</i>
Alzado	<i>auca</i>
Bajo	<i>minu</i>
Bravo	<i>puel</i>
Bueno	<i>cume</i>
Caído	<i>llañ</i>
Caliente	<i>covun</i>
Chico	<i>pichicai</i>
Claro	<i>lif</i>
Despacio	<i>nochi</i>
Dulce	<i>guaicu</i>
Feo	<i>veda</i>
Frío	<i>uthe, uthre</i>
Grande	<i>buta, futa</i>
Grande	<i>cucha</i>
Hirviente	<i>llunllun</i>
Ligero	<i>amon, leutun</i>
Lindo	<i>come</i>
Llovedizo	<i>huayum</i>
Malo	<i>huali, huera</i>
Manso	<i>cuchin</i>
Otro	<i>ca</i>
Pequeño	<i>pichi</i>
Poco	<i>pichin</i>
Puro	<i>re</i>
Redondo	<i>moncol</i>
Salado	<i>hadi</i>
Viejo	<i>cuce</i>

## NUMERALES

1	<i>quiñe</i>
2	<i>epu</i>
3	<i>cla (cüla)</i>
4	<i>meli</i>
5	<i>quechu</i>
6	<i>caiu</i>
7	<i>regle</i>
8	<i>purra</i>
9	<i>aila</i>
10	<i>mari</i>
100	<i>pataca</i>
1000	<i>barranca</i>

## PUNTOS CARDINALES

Norte	<i>picun</i>
Sur	<i>huilli</i>
Este	<i>puel</i>
Oeste	<i>muluto</i>

## COLORES

Amarilla	<i>chos</i>
Azul	<i>calfu</i>
Blanco	<i>leiu</i>
Celeste	<i>paine</i>
Colorado	<i>quelu, queli</i>
Negro	<i>curu, curru</i>
Verde	<i>cari</i>

## PRONOMBRES PERSONALES

Yo	<i>enche, che</i>
Tú, vos	<i>eimi, mi</i>